

UNIVERSIDAD PERUANA UNIÓN

FACULTAD DE CIENCIAS DE LA SALUD

Escuela Profesional de Psicología



Una Institución Adventista

Clima social familiar y nivel de resiliencia en estudiantes del cuarto y quinto grados de educación secundaria de las Instituciones educativas Adventista del Titicaca de Juliaca y José Pardo de Cusco -2019

Tesis para obtener el Título Profesional de Licenciado en Psicología

Por:

Bach: Marcelino Guevara Vásquez

Bach: Joel Vásquez Saucedo

Asesor:

Mg. Eddy Wildmar Aquize Anco

Juliaca, octubre de 2020

**DECLARACIÓN JURADA
DE AUTORÍA DEL INFORME DE TESIS**

Aquize Anco Eddy Wildmar, de la Facultad de Ciencias de la Salud, Escuela Profesional de Psicología, de la Universidad Peruana Unión.

DECLARO:

Que el presente informe de investigación titulado: "Clima social familiar y nivel de resiliencia en estudiantes del cuarto y quinto grados de educación secundaria de las Instituciones educativas Adventista del Titicaca de Juliaca y José Pardo de Cusco -2019" constituye la memoria que presenta el Bachiller Segundo Marcelino Guevara Vásquez y el Bachiller Joel Vásquez Saucedo para aspirar al título Profesional de Psicólogo, cuya tesis ha sido realizada en la Universidad Peruana Unión bajo mi dirección.

Las opiniones y declaraciones en este informe son de entera responsabilidad de los autores, sin comprometer a la institución.

Y estando de acuerdo, firmo la presente declaración en Juliaca, a los 23 días del mes de octubre del año 2020



Aquize Anco Eddy Wildmar



168
ACTA DE SUSTENTACIÓN DE TESIS

En Puno Juliaca, Villa Chulunguiani, a veintitres día(s) del mes de octubre del año 2020 a las 9:00 horas, se reunieron los miembros del jurado en la Universidad Peruana Unión Campus Juliaca, bajo la dirección del Señor Presidente del jurado: Psic. Dara Taira Vilca y los demás miembros: Mg. Santos Armandina Farceque Huancas y Mg. Rosa Maria Alfaro Vásquez

y el(a) asesor(a) Mg. Eddy Wildmar Aguirre Anco con el propósito de administrar el acto académico de sustentación de la tesis titulada: Clima social familiar y nivel de resiliencia en estudiantes del cuarto y quinto grados de educación secundaria de las Instituciones educativas Adventista del Titicaca de Juliaca y José Pardo de Cusco - 2019

de e(l)s/la(s) bachiller/es: a) Segundo Marcelino Guevara Vásquez Saucedo b) Joel Vásquez Saucedo conducente a la obtención del título profesional de Psicólogo (Nombre del Título Profesional) con mención en _____

El Presidente inició el acto académico de sustentación invitando al (los)/a(la)/s candidato(a)s hacer uso del tiempo determinado para su exposición. Concluida la exposición, el Presidente invitó a los demás miembros del jurado a efectuar las preguntas, y aclaraciones pertinentes, las cuales fueron absueltas por el (los)/a(la)/s candidato(a)s. Luego, se produjo un receso para las deliberaciones y la emisión del dictamen del jurado.

Posteriormente, el jurado procedió a dejar constancia escrita sobre la evaluación en la presente acta, con el dictamen siguiente:

Candidato (a): Segundo Marcelino Guevara Vásquez

CALIFICACIÓN	ESCALAS			Mérito
	Vigesimal	Literal	Cualitativa	
Aprobado	19	A	Excelente	Excelencia

Candidato (a): Joel Vásquez Saucedo

CALIFICACIÓN	ESCALAS			Mérito
	Vigesimal	Literal	Cualitativa	
Aprobado	17	B+	Muy bueno	Sobresaliente

(*) Ver parte posterior

Finalmente, el Presidente del jurado invitó al (los)/a(la)/s candidato(a)s a ponerse de pie, para recibir la evaluación final y concluir el acto académico de sustentación procediéndose a registrar las firmas respectivas.

 Presidente

 Asesor

 Miembro

 Miembro

 Candidato/a (a)

 Candidato/a (b)

Secretario

Dedicatoria

Este trabajo está dedicado a mis queridos padres y familiares por su apoyo incondicional durante mí proceso de aprendizaje. Así mismo dedico este trabajo a mi querida Alma Mater Universidad Peruana Unión quien me inculcó una enseñanza con valores y también fue para mí una casa de refugio y de transformación.

(Marcelino)

A mi gran amiga, compañera y esposa Esther, por su apoyo constante, por su paciencia, y por toda la confianza depositada en mí; a mi hijo Zamir, que con su ternura, amor e inocencia me motiva cada día a ser mejor padre, esposo y mejor profesional; a mis queridos padres por darme la mejor enseñanza, y a algunos docentes que marcaron mi proceso de aprendizaje.

(Joel)

Agradecimiento

A Dios por darnos la oportunidad de disfrutar cada día de su creación y por darnos la motivación necesaria para seguir superándonos, por ayudarnos a llegar y cumplir este nuevo objetivo

A los docentes de la Universidad Peruana Unión por los cinco años de enseñanzas y sabios consejos, por la formación en valores y principios cristianos.

ÍNDICE

Dedicatoria	iv
Agradecimiento	vi
ÍNDICE	vii
Resumen	xi
Abstract	xii
Capítulo I	13
Problema de investigación	13
1. Descripción del problema	13
2. Formulación del problema.	16
2.1. Pregunta general	16
2.2. Preguntas específicas	17
3. Objetivos de la Investigación	17
3.1. Objetivo General	17
3.2. Objetivos Específicos	17
4. Justificación	18
4.1. Aporte social:	18
4.2. Aporte metodológico	18
4.3. Aporte teórico	19
5. Viabilidad.	19
Capítulo II	20
Marco Teórico	20
1. Antecedentes de la investigación	20
1.1. Internacionales	20
1.2. Nacionales	21
1.3. Local	25
2. Marco Bíblico filosófico	30
2.1. Dios y la Familia	30
3. Clima Social Familiar	31
3.1. Definiciones	31
3.2. Dimensiones del clima social familiar	33
3.3. Influencia del Clima Familiar	35
3.4. La familia	35

3.1.1	Tipos de familias.	37
3.1.2	Familias solidarias.	37
3.1.3	Familias deformantes	38
3.5.	Familia y resiliencia	41
4.	Resiliencia.	44
4.1.	Teorías del desarrollo de la resiliencia de Grotberg	46
4.3.	Ventajas de la Resiliencia	49
4.4.	Tipos de resiliencia	52
4.5.	Factores que promueven la resiliencia	53
4.6.	Fomento de la resiliencia	54
4.7.	Intervenciones de resiliencia en niños y adolescentes	56
Capítulo III		61
Materiales y Métodos		61
1.	Diseño y tipo de investigación	61
2.	Población y muestra	61
2.1.	Población	61
2.2.	Muestra	61
3.	Variables de la investigación	63
4.	Hipótesis	64
4.1.	Hipótesis general	64
4.2.	Hipótesis específicas	64
5.	Operacionalización de la variable.	65
6.	Instrumentos	68
6.1.	Escala de Clima Social Familiar (FES)	68
6.1.1.	Relación:	68
6.1.2.	Desarrollo	68
6.1.3.	Estabilidad	69
6.2.	La Escala de resiliencia para adolescentes (ERA)	69
7.	Análisis de datos	70
Capítulo IV		71
Resultados y Discusión		71
4.	Resultados	71
4.1.	Resultados sociodemográficos	71

4.2. Estadísticos descriptivos	72
4.3. Pruebas de normalidad	76
4.4. Estadísticos de correlación	76
5. Discusión	79
Capítulo V	85
Conclusiones y Recomendaciones	85
1. Conclusiones	85
2. Recomendaciones	86
Bibliografía	88
ANEXOS	94

INDICE DE TABLAS

Tabla 1	Número de estudiantes por grado y sección del Colegio Adventista José Pardo de la ciudad de Cusco	62
Tabla 2	Número de estudiantes por grado y sección del Colegio Adventista del Titicaca	63
Tabla 3	Definición operacional de la variable de estudio clima social familiar	65
Tabla 4	Definición operacional de la variable de estudio Resiliencia	66
Tabla 5	Resultados sociodemográficos	72
Tabla 6	Nivel de clima social familiar en su dimensión relaciones	73
Tabla 7	Nivel de clima social familiar en su dimensión desarrollo	74
Tabla 8	Nivel de clima social familiar en su dimensión estabilidad	74
Tabla 9	Nivel de clima social familiar	75
Tabla 10	Nivel de resiliencia	76
Tabla 11	Pruebas de normalidad de las variables clima social familiar y resiliencia	76
Tabla 12	Estadísticos de correlación	78

Resumen

El presente estudio tuvo como objetivo determinar la relación entre el clima social familiar y nivel de resiliencia en estudiantes del cuarto y quinto grados de educación secundaria de las Instituciones educativas Adventista del Titicaca de Juliaca y José Pardo de Cusco; la investigación presenta un enfoque cuantitativo, corresponde al diseño no experimental transaccional o transversal de tipo descriptivo correlacional; la población estuvo conformada por 254 estudiantes del nivel secundario de ambos sexos, se utilizó la Escala de Clima Social Familiar (FES) de Moos y la escala de Resiliencia (ERA), con 90 y 34 ítems respectivamente. El clima social familiar presenta tres dimensiones (relación, desarrollo y estabilidad). que el 72,8% de los estudiantes perciben que el clima social familiar está en un nivel medio, seguido del 14,2% con un nivel a tendencia bueno, y solamente el 2,0% de los estudiantes presentan una percepción del clima social familiar muy malo; con respecto a la variable resiliencia el 42.9% de los estudiantes presentan un nivel medio de resiliencia, seguido del 35.4% con un nivel bajo y finalmente el 21.7% de los estudiantes presentan un nivel alto de capacidad resiliente; así mismo, se evidenció que existe correlación directa y significativa entre clima social familiar y capacidad resiliente ($\text{sig} = .000$) así como correlaciones directas y significativas entre las dimensiones de relación ($\text{sig} = .000$), y desarrollo ($\text{sig} = .000$); sin embargo no se encontró una correlación en la dimensión estabilidad ($\text{sig} = >.05$) del clima social familiar y la capacidad resiliente.

Palabras claves: Clima social familiar, resiliencia, relación, desarrollo, estabilidad.

Abstract

This study aimed to determine the relationship between the family social climate and the level of resilience in students in the fourth and fifth grades of secondary education of the Adventist Educational Institutions of the Titicaca of Juliaca and José Pardo of Cusco; research presents a quantitative approach, corresponding to non-experimental transactional or cross-cutting design of correlational descriptive type; the population consisted of 254 students of the secondary level of both sexes, the Moos Family Social Climate Scale (FES) and the Resilience Scale (ERA) were used, with 90 and 34 items respectively. The family social climate has three dimensions (relationship, development and stability). that 72.8% of students perceive that the family social climate is at an average level, followed by 14.2% with a good trend level, and only 2.0% of students have a very bad perception of the family social climate; with respect to the resilience variable 42.9% of students have an average level of resilience, followed by 35.4% with a low level and finally 21.7% of the students present a high level of resilient capacity; Likewise, it was evidenced that there is a direct and significant correlation between family social climate and resilient capacity (sig = .000) as well as direct and significant correlations between the relationship dimensions (sig = .000), development (sig = .000) and stability (sig = .000) of the

Keywords: Family social climate, resilience, relationship, development, stability

Capítulo I

Problema de investigación

1. Descripción del problema

En la actualidad el hombre no está inmune a atravesar hechos donde requiere un capital emocional fuerte para poder sobresalir, por otro lado, muchos buscan refugio en el exterminio de sus propias vidas, a raíz de que en nuestra realidad actual se está perdiendo de manera acelerada las capacidades fundamentales para enfrentar fenómenos que se suscitan en la vida del hombre.

Una de las capacidades de la que estamos hablando la cual muchos casi ya no la tienen se llama resiliencia donde la misma juega un papel importantísimo al momento de enfrentar los problemas.

Por experiencias observadas en nuestros centros de trabajo se ha podido percibir a los adolescentes los cuales al momento de enfrentar algunos fenómenos; divorcios, separaciones de sus padres o accidentes de sus progenitores, muestran actitudes donde la capacidad resiliente no está presente, al contrario se derrumban ante tales situaciones, abandonando, ausentándose o descuidando sus estudios y sus responsabilidades, e incluso buscan aliviar su dolor en las bebidas alcohólicas o participando en actividades que impliquen riesgo; y con esto no se intenta dar a

entender que no deberían sentirse mal por las desgracias que atraviesan, sin embargo actitudes de abandono de uno mismo y de las responsabilidades no son saludables para el desarrollo y el progreso.

Asimismo, para desarrollar esta capacidad fundamental es necesario que intervengan algunas instituciones, en primer plano se encuentra la familia la cual es la responsable en desarrollar esta primera capacidad, además el apoyo social es fundamental para gestar estas capacidades resilientes tal como investigadores refieren a continuación.

Los adolescentes que perciben un clima social familiar más positivo están más predispuestos a perdonar que los que perciben un ambiente menos positivo. Asimismo, los jóvenes con percepción de un ambiente menos favorable muestran más predisposición a la venganza en el manejo del agravio que el otro grupo (Vargas, 2009). Especialmente la expresividad, la cohesión y los conflictos en la familia son predictores de las respuestas prosociales en la conducta; de manera concreta, la expresividad familiar predispone a la actitud de perdonar y de explicación, y la cohesión familiar predispone a una actitud de explicación. El conflicto familiar predispone de manera negativa las actitudes prosociales de manera conjunta. Las investigaciones muestran lo vital de un clima social familiar caracterizado por la expresividad, la cohesión y un bajo conflicto para el adecuado desarrollo afectivo-social de los jóvenes (Postillon, 2019).

Además, el apoyo social es un recurso fundamental a la hora de enfrentar dificultades, una crisis, o tener que lidiar con problemas severos como el bullying o algún otro tipo de crisis o desgracia. Así mismo, se entiende como social a cualquier

tipo de interacción entre personas a nivel individual y grupo de personas, donde existen vínculos establecidos en la cual se recibe apoyo ya sea de tipo material, físico, o emocional para poder solucionar cualquier situación adversa Moysén & Gurrola, (2015). Asimismo, la interacción que un individuo tiene con otras personas representa un factor fundamental en lo que respecta a la aparición de la resiliencia.

Para tal efecto es de gran importancia que los adolescentes, jóvenes y todo ser humano en plenitud necesita de un apoyo para enfrentar los momentos difíciles y cruciales en su vida; además es de suma importancia que toda persona cuente con una red social de apoyo para que en situaciones difíciles tenga un soporte emocional y la crisis le sea más llevadera y salir airoso de ella.

Fomentar la resiliencia, consiste en impulsar el desarrollo de la capacidad de luchar sobreponiéndose a la adversidad, para así poder salir fortalecido de esa experiencia. Si bien un sujeto puede pasar toda una vida penando por sufrimientos, por ejemplo, si es abandonado por su entorno familiar, social o cultural, esto no implica que no pueda tener esperanzas de salir adelante, de desarrollarse o crecer, ya que el ser humano ya nace con esta capacidad. Tal como lo cita Cebeiro (2008) y Cyrulnik (2004) Al final de la vida, uno de cada dos adultos habrá vivido un traumatismo, una violencia que lo habrá empujado al borde de la muerte. Pero, aunque haya sido abandonado, martirizado, inválido o víctima de genocidio, el ser humano es capaz de tejer desde los primeros días de su vida, su resiliencia, que lo ayudará a superar los shocks inhumanos. La resiliencia es el hecho de arrancar placer, a pesar de todo, de volverse incluso hermoso.

Además, según un estudio epidemiológico de salud mental del Instituto Nacional de Salud Mental presentó un informe alarmante. En Perú hay 1 millón 700 mil personas con depresión que podrían matarse, así mismo según este informe que por cada hora se intentan suicidarse, y cada cuarenta segundos se suicida una persona en el mundo, y las causas principales son la depresión y el bullying, según el Psiquiatra Humberto Castillo considera que la principal causa del suicidio en el país es la depresión. Así mismo se estima que a nivel mundial se suicidan 800 mil personas al año en el mundo, (Noticias, 2018).

Finalmente, como se conoce que la adolescencia es un periodo complejo y vulnerable, donde se producen crisis a nivel de comportamiento por los distintos cambios que presentan, y aún más difícil cuando el clima social familiar no es un apoyo apropiado, el adolescente no llega a desarrollar las capacidades fundamentales para la vida y enfrentar los vaivenes de la vida; tales como: separación, divorcio, pérdida de un ser querido, problemas económicos de la familia, accidentes, crisis de identidad, etc.

En torno a esto, nuestro proyecto de investigación procura determinar la relación que existe entre el clima social familiar y nivel de resiliencia en estudiantes del cuarto y quinto grados de educación secundaria de las Instituciones educativas Adventista del Titicaca de Juliaca y José Pardo de Cusco -2019.

2. Formulación del problema.

2.1. Pregunta general

¿Qué relación existe entre el clima social familiar y nivel de resiliencia en estudiantes del cuarto y quinto grados de educación secundaria de las Instituciones educativas Adventista del Titicaca de Juliaca y José Pardo de Cusco -2019?

2.2. Preguntas específicas

¿Qué relación existe entre la dimensión relación y el nivel de resiliencia en estudiantes del cuarto y quinto grados de educación secundaria de las Instituciones educativas Adventista del Titicaca de Juliaca y José Pardo de Cusco -2019?

¿Qué relación existe entre la dimensión desarrollo y el nivel de resiliencia en estudiantes del cuarto y quinto grados de educación secundaria de las Instituciones educativas Adventista del Titicaca de Juliaca y José Pardo de Cusco -2019?

¿Qué relación existe entre la dimensión estabilidad y el nivel de resiliencia en estudiantes del cuarto y quinto grados de educación secundaria de las Instituciones educativas Adventista del Titicaca de Juliaca y José Pardo de Cusco -2019?

3. Objetivos de la Investigación

3.1. Objetivo General

Determinar la relación entre el clima social familiar y nivel de resiliencia en estudiantes del cuarto y quinto grado de educación secundaria de las Instituciones educativas Adventista del Titicaca de Juliaca y José Pardo de Cusco -2019

3.2. Objetivos Específicos

Determinar la relación entre la dimensión relación y el nivel de resiliencia en estudiantes del cuarto y quinto grados de educación secundaria de las Instituciones educativas Adventista del Titicaca de Juliaca y José Pardo de Cusco -2019

Determinar la relación entre la dimensión desarrollo y el nivel de resiliencia en estudiantes del cuarto y quinto grados de educación secundaria de las Instituciones educativas Adventista del Titicaca de Juliaca y José Pardo de Cusco -2019

Determinar la relación entre la dimensión estabilidad y el nivel de resiliencia en estudiantes del cuarto y quinto grados de educación secundaria de las Instituciones educativas Adventista del Titicaca de Juliaca y José Pardo de Cusco - 2019

4. Justificación

4.1. Aporte social:

Mediante el estudio de este tema se pretende dar un sustento científico sobre la importancia de las relaciones familiares o de la familia en sí misma, y el rol que éste desempeña en la sociedad, para que de esa manera podamos tomar conciencia y tomar con responsabilidad el matrimonio, como un acuerdo, un contrato para toda la vida, y no como hoy se la toma, como un contrato de compra-venta, donde si no me gusta el producto, tengo la libertad para devolverlo en cualquier momento; así mismo poder demostrar que la familia es la base y núcleo de la sociedad, y que buenas relaciones familiares, producen buenos ciudadanos.

4.2. Aporte metodológico

Se aplicará la Escala de Clima Social en la Familia (FES) y la Escala de resiliencia para Adolescentes (ERA) y los resultados a obtenerse, ayudarán a determinar las causas por la cual los adolescentes carecen de un nivel adecuado de resiliencia, en relación a su entorno social y familiar. Como también tales resultados de dicha investigación, proporcionará a las Instituciones, importante información, ya que de este modo las instituciones podrán diseñar posibles proyectos de intervención en cuestión a la importancia que tiene el clima social familiar y la resiliencia en los adolescentes, para su formación integral en la sociedad.

4.3. Aporte teórico

En este proyecto de investigación recolectamos y seleccionamos información actualizada sobre la relación existente entre clima familiar y nivel de resiliencia que incrementará el conocimiento tanto del investigador como para aquellos investigadores que quieran trabajar con las mismas variables de este estudio, así mismo poder darle la importancia que se merece la familia en relación con el desarrollo integral de los adolescentes.

5. Viabilidad.

El presente trabajo de investigación, se realizará en las instalaciones del colegio Adventista Titicaca de Juliaca y el colegio Adventista José Pardo de Cusco, que son los lugares donde los investigadores están prestando sus servicios como psicólogos; por lo que tienen acceso a las instituciones mencionadas y a los estudiantes en estudio, y se requerirá de un escaso trámite de documentación, y además porque es una investigación que le interesa a los Directores de dichos centros de estudios, por lo que se dará todas las facilidades para la realización de dicho proyecto.

Capítulo II

Marco Teórico

1. Antecedentes de la investigación

1.1. Internacionales

En Guatemala, en la ciudad de San Cristóbal y Vista Hermosa, Pedroso, (2015) realizó una investigación bajo el título “Factores de resiliencia de madres de adolescentes que asisten A Al-Anon”, con el objetivo de identificar los factores de resiliencia que tienen las madres de adolescentes con problemas de alcoholismo que asisten a grupos de autoayuda Al-Anon. Con una muestra de mujeres latinas de una clase social medio-alto, de edades de aproximadamente entre los treinta y cinco a cincuenta años de edad, la elección fue tomada en base a dos factores, si eran miembros activos de Al-Anon y si tenían hijos adolescentes alcohólicos aun cuando ellos formaban parte del grupo de apoyo de los alcohólicos anónimos. Los resultados fueron que el 90% de la población está en el rango alto de resiliencia y por otro lado el 10% en un nivel promedio. Dichos investigadores realizaron las siguientes recomendaciones, usar una muestra de mayor tamaño para un estudio más profundo, a fin de conocer el impacto y el nivel de resiliencia con el que cuentan las madres de los adolescentes alcohólicos de la ciudad de Guatemala e implementar talleres en estos grupos para la promoción de una cultura de resiliencia.

En el departamento de Junín de la Provincia de Mendoza – Argentina, Polo, (2009) en su tesis de licenciatura aborda la temática de; la capacidad de resiliencia y sus factores protectores en adolescentes de 14 a 16 años, de sexo masculino, pertenecientes al Programa de la Esquina a la Escuela. Cuyos factores protectores elegidos para dicha investigación fueron: el Adulto Significativo, el Apoyo Social, Autoestima y Familia como Elemento Central. Los adolescentes seleccionados para la muestra fueron los estudiantes del sistema educativo formal y no formal del 8° y 9° año. Bajo el objetivo de contribuir al desarrollo integral del capital humano de los y las jóvenes en situación de riesgo social de Mendoza, a través de espacios de participación y desarrollo de proyectos que favorezcan el acceso al sistema de educación formal y no formal, capacitación para el trabajo y a servicios de cultura y recreación. A partir de lo investigado llegó a la conclusión que los adolescentes, pertenecientes al Programa de la Esquina a la Escuela, han vivido situaciones difíciles de las cuales han podido salir fortalecidos, lo cual indica la capacidad de resiliencia de estos adolescentes de la muestra. Así específicamente, se muestra que la familia tiene una gran importancia para el fortalecer la resiliencia como un factor protector en los adolescentes.

1.2. Nacionales

En Tarapoto, Bolaños y Jara, (2016) realizaron una investigación cuyo principal objetivo fue determinar si existe relación significativa entre el nivel de clima social familiar y resiliencia en estudiantes de segundo, tercero, cuarto y quinto grados de secundaria, en la Institución Educativa Aplicación, con una muestra de 280 estudiantes de ambos sexos, con edades que fluctuaron entre 12 y 17 años. Donde utilizaron la escala de Clima social familiar (FES) de Moos y Trickett, la cual

fue adaptada por Ruiz Alva y Guerra Turín en la ciudad de Lima. Además, aplicaron la Escala de Resiliencia (ER) de Wagnild y Young, la cual fue adaptada y analizada psicométricamente por Novella en el 2002, hallándose una relación altamente significativa de 0.335, entre clima social familiar y resiliencia, según el Coeficiente de Correlación de Pearson. Así mismo para las tres dimensiones de clima social familiar; indicando que las familias que son capaces de proporcionar un adecuado clima social familiar a los miembros de su sistema, también permiten el desarrollo de adecuados niveles de resiliencia.

En Lima, Cahuana y Carazas, (2018) investigaron el clima social familiar y resiliencia en adolescentes de 15 a 19 años de edad; en los internos del Centro Juvenil de Diagnóstico y Rehabilitación (Maranguita) del distrito de San Miguel, cuyo objetivo fue determinar si existe relación entre el clima social familiar y el nivel de resiliencia. Con una muestra de 152 adolescentes de sexo masculino cuyas edades oscilan entre 15 a 19 años, eran adolescentes con antecedentes penales y sentencias debidos a conductas delictivas. No encontraron relación significativa entre clima social familiar y resiliencia, según el coeficiente de rho .015; $p < .857$. Tampoco hallaron relación significativa entre resiliencia y las dimensiones de clima social familiar: relaciones (rho .135; $p < .097$), desarrollo (rho .101; $p < .217$) y estabilidad (rho .134; $p < .100$). Lo cual dichos investigadores concluyeron que, en la población estudiada, la resiliencia se desarrolla de manera desvinculada del clima social familiar, en otras palabras, el hecho de que el clima social familiar sea adecuado o no, no está relacionado a la existencia de la estrategia que ayuda a afrontar las situaciones adversas, sino que, esta estrategia, puede estar vinculada con otros factores, como personalidad, influencia de pares, comunidad.

En la ciudad de Chiclayo, Castro y Morales, (2014) estudiaron el clima social familiar y la resiliencia, en una institución educativa estatal, en 173 adolescentes de cuarto año del nivel secundario, con el objetivo de determinar la relación entre estas dos variables, las escalas utilizadas fueron la Escala de Clima Social Familiar (FES), y la Escala de Resiliencia para adolescentes (ERA), y el resultado fue que no se encontró relación significativa según el Coeficiente de Correlación de Pearson (0.1615)

En Piura, Quinde, (2016) realizó un estudio en la Universidad Católica los Ángeles de Chimbote en estudiantes del primero y segundo ciclo de la carrera de psicología, con el objetivo de identificar la relación entre el nivel de clima social familiar y el nivel de resiliencia; se trabajó con 82 estudiantes según los criterios evaluados; así mismo las escalas utilizadas fueron: escala de Clima Social Familiar FES y la Escala de Resiliencia (E.R) de Wagnild. G y Youngel H. H. Se concluyó en la investigación que de acuerdo a los resultados respecto al nivel de clima social familiar y el nivel de resiliencia de los alumnos, que si existe relación significativa entre estas dos variables en estudio.

En el distrito de Tambogrande – Piura, Palacios, (2016) llevó a cabo una investigación con el título de “Clima social familiar y resiliencia en estudiantes de una Institución Educativa nivel secundario del Distrito de Tambogrande -2016”, y su objetivo fue determinar la relación entre el clima social familiar y resiliencia. Se trabajó con una muestra de 288 alumnos del 1er al 5to grado del nivel secundario de un colegio del Distrito de Tambogrande. Los resultados fueron correlacionados a través de la prueba no paramétrica de Rho de Spearman y el estadígrafo no

paramétrico de Tau-c de Kendall; el resultado encontrado fue que no existe una relación significativa entre el nivel de clima social familiar y el nivel de resiliencia.

En Lima, Palacios y Sánchez, (2016) investigaron el funcionamiento familiar y resiliencia en estudiantes del nivel secundario en una institución Educativa pública de Lima-Este; bajo el objetivo, determinar si existe relación significativa entre funcionamiento familiar y resiliencia en adolescentes. Con la que se trabajó con una muestra de 143 participantes, entre los 12 y 17 años de edad, de ambos sexos. Utilizaron la Escala de evaluación de Cohesión y Adaptabilidad familiar (FACES III) de Olson y la Escala de Resiliencia – ER de Wagnild, G Young, H. Encontraron una débil relación entre las dimensiones cohesión, adaptabilidad y resiliencia, es decir, que los chicos adolescentes que demuestran una estrecha proximidad emocional y un liderazgo restringido en su familia, también suelen tener la habilidad para resistir las dificultades incluso en momentos donde todo parece actuar en su contra.

Según, Velezmoro, (2018) quien realizó una investigación con el objetivo de encontrar si existe relación entre la Cohesión familiar y el nivel de Resiliencia en una muestra de 100 adolescentes de una Centro Educativo Estatal de Trujillo. El cual usó la Escala de Evaluación de Cohesión (FACES III) y la Escala de Resiliencia para Adolescentes (ERA). En dicho estudio se comprobó que existe una correlación directa entre Cohesión Familiar y Resiliencia. Además, encontró una cohesión familiar amalgamada (76%) además un nivel medio (38%) con propensión a llegar a un nivel alto (36%) de resiliencia en los adolescentes. También se encontró que en la dimensión iniciativa, obtuvo un (37%) y en la dimensión Insigth un nivel medio (57%), en la dimensión Independencia (60%), en la dimensión Interacción (55%), Moralidad (37%), Humor (45%) y Creatividad (45%) de la resiliencia.

Del mismo modo, los resultados muestran que existe una correlación directa de grado medio y significativo entre el nivel de cohesión familiar y las dimensiones de moralidad, insight, interacción e iniciativa; así como también se encontró una correlación directa de grado bajo no significativo con las dimensiones humor, creatividad e independencia; de la variable resiliencia. Posteriormente se comprobó la hipótesis general donde se evidenció que la cohesión familiar y la resiliencia tienen una correlación directa de grado medio y significativa ($r = .50$). Los hallazgos corroboran lo fundamental que exista cohesión familiar y resiliencia en el adolescente.

1.3. Local

En Puno, Alca, (2014) realizó una investigación sobre los factores comunitarios, escolares y familiares, los cuales se asocian con la habilidad de la resiliencia, dicha investigación se realizó con estudiantes de la Institución Educativa Secundaria San Francisco de Asís Villa del Lago; con una muestra de adolescentes de primero a quinto grado; donde se aplicó el cuestionario “factores influyentes en la capacidad de resiliencia del adolescente” para la obtención de los resultados y la “Escala de Resiliencia” elaborada por Palomar y Gómez (2010), para determinar la capacidad resiliente; dichos instrumentos fueron validados con la fórmula L4 de Guttman. Se usó el programa SPSS v21 para el procesamiento de la información, encontrándose los siguientes resultados: un 40.26% de la adolescencia media presentan un nivel alto en capacidad resiliente, en relación a los factores familiares; así mismo los adolescentes que pertenecen al tipo de familia bilateral son el 47.40%, además los que reconocen como jefes de familia al papá y mamá son el 49.35%; los que pertenecen a familias funcionales son el 55.19%; la corrección que aplican

los padres cuando sus hijos cometen alguna falta es incorrecta en un 61.69%. respecto a los factores escolares como la disciplina aplicada en el colegio en un 53.90% es correcta; en un 50.65% la comunicación con los docentes es buena, y un 46.10%. de la comunicación entre compañeros es regular. Respecto a los factores comunitarios, como son la comunicación entre los vecinos es de un 61.04% ubicándose en un nivel bueno, así mismo los adolescentes que perciben que no existe maltrato por parte de algún vecino es en un 85.71%, un 66.88% de la muestra en estudio mencionan la inexistencia de problemas psicosociales en el barrio, el 97.40% consideran que no existen grupos vándalos, ni pandillas en el barrio, y finalmente un 50.65% de la muestra en estudio aseguran pertenecer a algún grupo juvenil como grupos de catequesis, club deportivo y bandas escolares del colegio, etc. Se aplicó la prueba estadística Chi Cuadrada para determinar la funcionalidad familiar y la disciplina aplicada en el colegio, encontrándose relación directa con la capacidad resiliente de los adolescentes, lo cual significa que a mejor funcionalidad familiar y mejor disciplina en el colegio, es mayor la capacidad de resiliencia.

En Ayaviri – Puno; Mestas, (2017) realizó una investigación bajo el título de “Clima socio-familiar y rendimiento académico de los estudiantes de la I.E.S. Nuestra Señora de Alta Gracia de Ayaviri, Puno 2016” es un estudio realizado a estudiantes de quinto grado de secundaria. El objetivo es identificar la relación existente entre el clima social familiar y rendimiento académico, es una investigación descriptiva-correlacional de tipo transversal, con una muestra aleatoria de 103 estudiantes. Los datos alcanzados en las evaluaciones del Clima social-familiar han sido sometidos al estadístico X^2 (Chi cuadrado de Pearson), a fin de observar la relación entre las variables a un nivel de significancia del 0.05 de confianza.

Los resultados de acuerdo al análisis estadístico para probar la hipótesis nos dan un valor de $Xc^2=8.96 > Xt^2 =5.99$ aceptando la hipótesis alterna (H_a), esto significa que los alumnos que proceden de entornos familiares cohesionadas y comprometidas tales adolescentes lograrán tener mejor rendimiento académico y sus habilidades de relacionamiento con sus pares serán más saludables. En un clima familiar donde los componentes de dicho hogar muestran conductas de malestar, ira, agresividad o enojo y para completar no se sienten comprendidos, donde no desarrollan la capacidad de solución de problemas, además crean un ambiente de hostilidad para los hijos; como consecuencia a este tipo de entorno sus rendimientos académicos de los chicos es un nivel bajo. Si se desea tener estudiantes que tengan un buen rendimiento académico primero se tiene que trabajar en el núcleo familiar dando seguridad entre sus miembros, enseñándoles a tomar decisiones y comprometiéndose a mantener un clima social familiar saludable.

En Juliaca, Jalire, (2016) realizó una investigación en estudiantes del quinto grado del nivel secundario, en los colegios: Adventista Túpac Amaru y la Institución Educativa Politécnico Regional Los Andes de Juliaca, cuyo objetivo fue determinar la diferencia del Clima social familiar en los estudiantes de ambos colegios. Dicha muestra estaba conformada por 45 y 111 estudiantes respectivamente. Donde el resultado fue que el 75.6% de los alumnos del Colegio adventista Túpac Amaru, tienen un adecuado Clima Social Familiar. Comparándolo con los estudiantes del Colegio Politécnico que tiene el 56.8% tienen un adecuado Clima Social Familiar.

Meneses, (2015) realizó un estudio sobre los factores sociofamiliares que están asociados a los diversos niveles de resiliencia que presentan los adolescentes

con intento suicida, que fueron atendidos en el hospital El Collao llave, 2014. La muestra fue de 58 adolescentes con intento suicida, donde se usó un instrumento que fue validado internacionalmente para medir el nivel de resiliencia, llegando a las siguientes conclusiones: El (86.2%), de los adolescentes atendidos en el hospital El collao llave mostraron un nivel de resiliencia de “Bajo a Medio”. No existiendo asociación entre los factores sociales como: edad, género, grado de instrucción ocupación y zona de residencia con los diversos niveles de resiliencia de los adolescentes atendidos en el hospital El Collao llave. Por otro lado, se encontró que sí existe asociación o relación entre los diversos factores familiares como: el tipo de familia, el tipo de relación familiar, presencia de violencia y comunicación familiar con los diversos niveles de resiliencia en los adolescentes que fueron atendidos en el hospital El Collao llave.

En Juliaca, Huayto & Leonardo, (2016) realizaron una investigación con el objetivo de determinar la relación entre el nivel de Clima social familiar y nivel de resiliencia en estudiantes del cuarto y quinto grado de secundaria del Colegio Adventista Túpac Amaru de la ciudad de Juliaca; la población en estudio estaba conformada por 201 estudiantes del cuarto y quinto año de secundaria; se usó el muestreo probabilístico estratificado para la muestra, siendo ésta 92 estudiantes. El 63.0% de la muestra en estudio presenta un nivel de clima social familiar promedio, así mismo el 82.6% está en un nivel alto de resiliencia. Finalmente se llegó a la conclusión de que si existe una correlación directa y significativa entre el nivel de Clima social familiar y resiliencia de dichos colegios en estudio.

En Puno, Cuno & Apaza, (2018) realizaron la investigación de clima social familiar y resiliencia en adolescentes de la institución educativa Politécnico Huáscar

de la ciudad de Puno, 2018, con una muestra representativa de 188 adolescentes de ambos sexos, entre las edades de 13 a 18 años de edad, obtuvieron los siguientes resultados: el 94,7% obtuvo un nivel moderado de clima social familiar, el 4,3% obtuvo un nivel alto y solo el 1,1% obtuvo un nivel bajo; en relación al nivel de resiliencia el 53,7% obtuvieron un nivel alto, 45,7% obtuvieron un nivel moderado y el 5% obtuvo un nivel bajo; donde indican que existe una relación significativa entre las variables clima social familiar y resiliencia ($Rho = .204$, $p = .005$).

En Cusco, Pérez, (2018) realizó una investigación, titulada Clima Social Familiar en Adolescentes Embarazadas de las ciudades de Quillabamba y Santo Tomás de la región Cusco, 2016, cuyo objetivo fue determinar la diferencia en la percepción de las adolescentes embarazadas de dichas ciudades, la población está constituida por 205 adolescentes embarazadas donde 111 de ellas pertenecen a la ciudad de Quillabamba y los 94 restantes pertenecen a la ciudad de Santo Tomás. Los resultados evidencian que no existe diferencia en la percepción del clima familiar entre las adolescentes de ambas poblaciones y que este es en su mayoría es percibido como promedio. Respecto a las dimensiones, en la dimensión relaciones no se ha encontrado diferencia siendo esta percibida como deficitaria por más de la mitad de las evaluadas, en la dimensión desarrollo si se ha evidenciado una diferencia, la percepción de las adolescentes de la ciudad de Quillabamba es positivamente superior a las adolescentes de Santo Tomás, por último en la dimensión estabilidad la percepción de la mayoría de las adolescentes es deficitaria, sin embargo si se ha encontrado diferencia ya que la cantidad de adolescentes que perciben su clima como deficitario, malo o promedio varía en cantidad notablemente por ciudad.

2. Marco Bíblico filosófico

2.1. Dios y la Familia

En el relato de la creación, encontramos que Dios desde la creación misma, formó dos grandes instituciones; una de ellas fue el sábado, como día separado y consagrado para él; asimismo instauró la institución sagrada del matrimonio o de la familia.

En el transcurso de la historia de la raza humana, la criatura pensante tuvo, tiene y tendrá que atravesar situaciones dolorosas, complejas e imprevistas, algunas personas enfrentan más fuertes y otras con menos intensidad, pareciera que fuese predestinado a raíz de un suceso que el propio ser humano causó, la misma Biblia lo llama desobediencia, tal como se registra en el libro de Génesis capítulo 3. Realmente no siempre fue así, de acuerdo con el creacionismo como lo señala la Biblia en los capítulos 1 y 2, hubo un tiempo donde el ser humano saboreó tiempos de absoluta felicidad y a causa de la transgresión de un mandato Divino llegó la desgracia; no así con el evolucionismo, el cual refiere que la raza humana desde millones de años ha enfrentado peripecias.

Según las Sagradas Escrituras, en el Capítulo 2 de los versículos 18 al 24, del libro de Génesis, menciona que Dios después de haber creado todo cuanto existe, viendo la necesidad de una compañía para Adán, creó a la mujer, para que esta fuera su compañera y su ayuda idónea; y Adán al verla se maravilló de ella, y pronunció “ésta si es hueso de mis huesos y carne de mi carne... por eso el hombre deja a su padre y a su madre y se une a su mujer, y los dos se funden en un solo ser”; y ya en el capítulo 1: 28 Dios les dio la orden de Multiplicarse y fructificar la tierra, dando inicio de esta manera a la familia.

La familia, es el núcleo de la sociedad, y como tal, es deber de los padres mantener un clima social familiar adecuado, donde el integrante de la familia, tenga el sentido de pertenencia y de utilidad en el vínculo familiar; así mismo es en el hogar donde se aprende todo lo necesario para poder enfrentar la vida, ya sea de manera productiva o improductiva; sin embargo sabemos que satanás se ha empeñado en destruir a la familia, y hoy más que nunca está ganando terreno, y los integrantes de la familia están aprendiendo cosas que no le son beneficiosas, para triunfar en esta vida.

Sobre la importancia de la familia, la escritora White (2007) declara que el mejor sermón que cualquier padre pudiera dar a sus hijos es la vida piadosa práctica que este tenga en la familia; así mismo cuando los progenitores cumplen fielmente su rol de padres de familia en sus diferentes facetas como son: refrenando, corrigiendo, aconsejando, guiando, etc. se está cumpliendo el mandato que Dios quiere que se haga.

3. Clima Social Familiar

3.1. Definiciones

Para Moos, B. y Trickett (1984) en su escala de clima social familiar, la define como aquella situación social donde se puede percibir aquellas características socio-ambientales presentes en todo tipo de familia, que es el lugar donde se evalúan y describen las relaciones interpersonales entre los miembros de la familia, los aspectos de desarrollo que tienen mayor importancia en ella y su estructura básica.

Ésta constituida por tres dimensiones fundamentales: relación, desarrollo y estabilidad, y cada una de ellas constituidas por sub escalas: para la dimensión

relación, sus subescalas son: cohesión, expresividad y conflicto; para la dimensión desarrollo, sus subescalas son: autonomía, actuación, intelectual-cultural, social-recreativo y moralidad-religiosidad; y para la dimensión Estabilidad las subescalas son: organización y control.

Así mismo, el clima social familiar es el resultado del aporte de cada integrante de la familia, los cuales cumplen un rol decisivo en adquisición y desarrollo de las diversas capacidades, tales como establecer relaciones independientes, y el poder resolver conflictos de manera adecuada (Trickett 1989; citado en Chisi & Quico 2017

Para Ponce (2003) citado en Quinde (2016) el clima social familiar, está conformado por una estructura natural, donde se elaboran pautas de interacción psicosociales en el que rige el modelo de funcionamiento de los miembros de la familia, concretizando así una gama de comportamientos y conductas, que a su vez facilitan una interacción recíproca.

González y Pereda (2009), citado en Egoavil, (2018) menciona que el clima social familiar, es la suma de todos los aportes personales de cada integrante de la familia, traduciéndola en algo emocional; sin embargo, el clima tiende a mejorar en la medida en que se establecen relaciones entre dos personas, y al igual que Moss define tres dimensiones fundamentales para el clima social familiar: relación, desarrollo y estabilidad.

El clima social familiar juega un papel fundamental en el desarrollo infantil, ya que el ambiente presente en el núcleo familiar, ya sean sus componentes organizacionales, sociales y físicos limitan o impulsan el desarrollo de los niños; así mismo el ambiente en que se desenvuelve un niño, denominado como clima

social familiar está compuesto por los rasgos psicosociales e institucionales de un grupo familiar y por todo aquello que se lleva a cabo en su dinámica interna; es así que el clima social familiar puede determinar que algunos hogares cuenten con un ambiente cohesivo, disciplinado o simplemente sin orientación. (Valencia & Henao, 2012)

Quinde (2016) menciona que todo hogar, con un buen clima social familiar deberían poseer las respectivas características:

- Los padres deben estar siempre en comunicación con los demás miembros de la familia.
- Deben mostrar tranquilidad y estabilidad con su comportamiento hacia el hijo(a).
- Los hijos deben siempre respetar a sus padres.
- La madre debe tener una autoridad bien establecida no mostrarse ansiosa.
- No proteger a los hijos de manera excesiva
- No permitir que la crisis económica aguda recaiga en las familias
- No hay conflictos graves entre los padres y si los hubiera esto no los exponen delante de los hijos.

3.2. Dimensiones del clima social familiar

Moos (1974), citado en Egoavil (2018) manifiesta que, al evaluar el clima social familiar, hay que tener en cuenta las tres dimensiones o atributos afectivos, en la que se ha realizado múltiples escalas de clima social que se pueden aplicar a los

distintos tipos de contexto-ambiente, como es el caso de la Escala del Clima Social Familiar (FES) cuyas características son:

- **Dimensión de relación:** Esta dimensión se caracteriza porque fomenta la interacción y la libre expresión de comentarios y opiniones en el ámbito familiar. Además, esta dimensión contiene 3 sub escalas: Cohesión, los participantes de la familia se apoyan entre sí; expresividad, en el ámbito familiar existe una libertad para expresar los sentimientos y emociones; y conflicto, en esta subescala se permite la expresión de la angustia, la ira y la agresividad a los miembros de la familia. (Moos, 1984)
- **Dimensión de desarrollo:** Se enfatiza la importancia de la independencia y la competitividad. Además en esta dimensión se compone de cinco sub escalas que son: La autonomía, capacidad y libertad de expresión de opiniones y tomar decisiones; actuación, competencia que permite la realización en la escuela o trabajo; intelectual- cultural, permite la participación e involucramiento en actividades políticas, sociales, culturales e intelectuales; social - recreativa y la moralidad - religiosidad que se da en el entorno familiar. (Moos,1974)
- **Dimensión de estabilidad:** En esta dimensión se aprecia la estructura, organización y control que existe en la familia (Zavala, 2001 citado en Egoavil, (2018). Además, esta dimensión posee dos sub escalas: La organización, valora la planificación y la organización de las actividades y responsabilidades dentro del ámbito familiar; y la segunda es el

control, el cual hace referencia a la habilidad de adaptarse a las normas y reglas establecidas.

3.3. Influencia del Clima Familiar

Según, Lescano (2016) refiere que el clima familiar juega un papel crucial en la manera decisiva en nuestra personalidad. Así mismo las buenas relaciones con los miembros de la familia son determinantes para la formación de los valores, afectos, actitudes y modos de ser, la cual el hijo va que el hijo va semejando desde su nacimiento, entonces un clima familiar positivo y constructivo da lugar a un desarrollo saludable y feliz de los miembros de la familia, mientras tanto que un clima negativo con modelos inadecuados favorece conductas que no aportan para un buen desarrollo de sus miembros, la cual muestran carencias afectivas importantes.

Valencia y Henao (20129) mencionan que depende de clima familiar, del grado de intimidad que existe entre padres e hijos, del nivel de implicación en el desarrollo de sus hijos, del apoyo social que proveen los padres y del poder y autoridad presentes; depende la influencia que ejercen los padres sobre el desarrollo de sus hijos, dando a entender el papel fundamental que cumple un adecuado nivel de clima social familiar, en el desarrollo y formación de los hijos.

3.4. La familia

El concepto de familia ha sido definido en múltiples maneras y de diferentes posturas, prestando atención a pautas de consanguineidad, relación legal, relación, lazos que unen emocionalmente y otros.

Podemos decir que la familia es hoy, de hecho, el principal factor protector de riesgos, el principal agente socializador, el refugio afectivo y social, el mediador fundamental con otros agentes educativos como la escuela, los amigos, los medios de comunicación etc. Según la psicología familiar, la familia “es el microsistema más importante porque configura la vida de una persona durante muchos años” (Meza & Páez, 2016).

Así mismo, la familia es el grupo social básico, en el cual se producen las primeras interacciones e intercambios de conducta a nivel social y de afecto, además los valores y creencias, la cual tiene una influencia muy importante en el comportamiento social.

Tuirán y Salles (1997), citado en Gutiérrez y Díaz (2016) menciona que la institución de la familia es el soporte o el pilar principal de la sociedad, ya que ésta da un sentido a sus miembros y además los entrena para enfrentar los eventos difíciles o traumáticos que se puedan presentar en la vida.

Así mismo, la familia a través de la historia ha sufrido múltiples transformaciones, y con ello se han cambiado también sus definiciones. En la vida nómada era considerada como una agrupación de personas donde las criaturas que nacían estaban a cargo de las mujeres del grupo. Esto favorecía que la socialización, educación y cuidados de los hijos, estuvieran a cargo de la mujer. A este sistema se le llamó matriarcado. Con el desarrollo de la agricultura nació el sentimiento de propiedad y de herencia. El padre comenzó a cobrar importancia en la educación de sus hijos, aunque más en autoridad que en acción directa, a este se le conoció como patriarcado. Más tarde con el desarrollo de la revolución

industrial se beneficia la contribución de la mujer en la vida económica de la sociedad, lo cual repercute sin lugar a dudas en la dinámica familiar.

Nardone & Giannotti (2005), menciona que la familia es el sistema de relaciones fundamentalmente afectivas, presente en todas las culturas, donde la persona se mantiene en el tiempo, y no un tiempo cualquiera de su vida, sino el formado por sus fases evolutivas cruciales (neonatal, infantil y adolescente).

Los aspectos significativos de este contexto que más nos interesa tratar son los siguientes: 1) es uno de los primeros ambientes sociales donde el ser humano está en manos de por entero por un periodo más bien largo; 2) además es el ambiente donde mentes adultas, ósea padres o personas sustitutas, tienen contacto de forma recurrente, y en algunos momentos de manera exclusiva, con mentes en formación y desarrollo, los hijos, ejerciendo un gran poder de modelado; 3) en dicho ambiente donde las frecuentes interacciones y contactos, agudas, duraderas en el tiempo, facilitan un alto grado de interdependencia que puede conformar como exceso de implicación, o por el contrario de rechazo (Nardone & Giannotti, 2005).

3.1.1 Tipos de familias.

Según, Quiroz (2006), cuando se habla de tipos de familia, podríamos hablar únicamente de dos: las que cumplen plenamente su función social y que habremos de definir las como familias solidarias y las que no cumplen con tal función, que se podrían llamar familias deformantes.

3.1.2 Familias solidarias.

Este tipo de familia es la que determina la construcción de individuos biológica, social y psicológicamente sanos, porque cumple con sus funciones y facilita un

entorno adecuado para el desarrollo de las capacidades y habilidades de los integrantes que la conforman. Una familia solidaria maneja con mayor acierto sus conflictos, su flexibilidad le permite rescatarse ante los problemas, corrige con mayor oportunidad, se equivoca menos, y, cuando lo hace, sus equivocaciones suelen ser menos graves.

La familia solidaria se caracteriza por su capacidad de conexión afectiva, por su sensibilidad al reconocer la trascendencia de su actuación y de las posibles consecuencias de sus errores en la vida futura de los hijos. Permite y estimula el desarrollo individual, reconociendo las características propias, los talentos personales y las diferentes formas de pensar y actuar de todos los que la componen. Sus relaciones son íntimas y significativas, basadas en el amor, entendiéndose como la capacidad de desarrollar el crecimiento de los demás miembros familiares, con plena conciencia e intencionalidad.

3.1.3 Familias deformantes

La clasificación como familia deformante tiene como principal intención explicar de manera puntual y clara las dinámicas familiares que no favorecen el adecuado y sano desarrollo de los hijos y muestra de alguna manera las consecuencias que generan. Este tipo de familias generan condiciones poco favorecedoras para un crecimiento sano y el desarrollo de potencialidades individuales. Dentro de este tipo de familias, existen cinco subtipos, las cuales tienen la posibilidad abierta de auto corrección o de buscar la asesoría profesional para atender sus dificultades, considerando que viven bajo un mismo techo y pueden detectar por sí mismos la inadecuación de su grupo familiar.

Familia discordante: se refiere a aquellos grupos familiares que manifiestan una gran incompatibilidad afectiva y de percepción de la vida, expresando marcada desarmonía en la pareja, que con frecuencia culmina con su separación. Sus problemas se centran en los ámbitos afectivo, emocional, sexual y de apreciación de la existencia común. A pesar de poseer características positivas en otros renglones, entorpecen gravemente las relaciones interfamiliares, especialmente al no resolver con claridad su problemática.

Familia insegura: tiene como característica principal ser un grupo emocionalmente inmaduro, con normas de convivencia convencionales, con mucha preocupación por la descalificación social, con sentimientos de inferioridad y con excesivo interés por la aceptación de los demás. Tales características hacen a sus miembros víctimas fáciles del rechazo y la reprobación de los demás, al convertirse en un grupo susceptible a ello, lo cual afecta considerablemente a sus miembros en aspectos fundamentales, como la seguridad personal, la autoestima y la autenticidad.

Familia tiránica: su constitución es claramente paranoide; se trata de un tipo de grupo familiar excesivamente preocupado por el control de sus miembros; ese control es ejercido por la persona dominante (generalmente el padre y, con menor frecuencia, la madre). Sus características principales son la rigidez disciplinaria, la ambición ciega, el egoísmo que ignora las necesidades individuales, el alto nivel de agresividad, el control exagerado y la consecuente codependencia, que tiende a anular la personalidad de los hijos.

Familia traumatizante: expresa graves problemas en sus relaciones interpersonales, alto grado de violencia física o verbal. Escasa conciencia de lo patológico de sus relaciones y extraordinaria inmadurez. Es típico hallar en dicha familia a padres que tuvieron las mismas vivencias ósea que fueron también hijos maltratados. Posiblemente esta sea el tipo que cause más personas violentas, y como resultado final, existiendo la necesidad de atención de estos problemas en centros contra la violencia intrafamiliar; por la cual el acoso moral es una de sus principales características.

Familia explotadora: se maneja con base en la extorsión y el chantaje emocional de los padres hacia los hijos; sus relaciones afectivas son superficiales y poco significativas; sus miembros son inseguros, poco auténticos, muy dependientes, culposos y temerosos. Fundamentan su satisfacción en la obtención de bienes materiales obtenidos a través de la manipulación.

Sin embargo, otros autores mencionan que existen otros tipos de familias como: Saavedra & Veliz, (2016) Existen varias formas de organización familiar de parentesco, donde se han distinguido los siguientes tipos de familias:

La familia nuclear o elemental: donde la unidad familiar básica que le componen de esposo (padre), esposa (madre) e hijos. Siendo estos últimos ser la descendencia biológica de la pareja o miembros adoptados por la familia.

La familia extensa o consanguínea: es la que conforma más de una unidad nuclear, se amplía más de dos generaciones y está fundada por vínculos sanguíneos, los cuales se involucra a los padres, niños, abuelos, tíos, tías, sobrinos,

primos y otros; por ejemplo, la familia de triple. Esta generación envuelve a los padres, a sus hijos casados o solteros, a los hijos políticos y a los nietos.

La familia monoparental: es la familia donde se constituye por uno de los padres y sus miembros ósea sus hijos. Dicha familia puede tener distintas raíces u orígenes. Los motivos pueden ser que los padres se han divorciado donde los hijos se han quedado a vivir con uno de los padres, que por lo general con la madre; además puede ser por un embarazo precoz en la cual se conforma otro tipo de familia dentro de la mencionada, la familia de madre soltera; y finalmente, lo que puede dar origen a una familia monoparental es el fallecimiento de uno de los cónyuges.

3.5. Familia y resiliencia

Hay unos hilos intangibles que, a modo de vínculos, los cuales nos pueden conectar con esa persona que ha tenido la capacidad de aceptarnos de una manera incondicional, muy fuera de nuestras acciones, defectos o algunos problemas personales. Con familia o sin ella, la verdad es que todos necesitamos sentirnos que podemos acudir y contar con alguien para el cual somos valiosas. Así mismo sentirnos y sabernos aceptados, reconocidos y valorados. Son dichos lazos intangibles entre la persona y aquel otro que le acepta incondicionalmente lo que nos da la oportunidad de crear vivencias compartidas.

Esta es la razón clave por la cual contar, desde muy temprano de nuestras vidas, con personas que nos brinden afecto, seguridad, estimulen nuestra conciencia, forjen confianza, produzcan un apego seguro y la convicción de que estarán presentes en los momentos que se les necesite. Porque nos une con ellas

un lazo que se convierte gruesa cuerda cuando enfrentamos adversidades y tiene que brindarnos la ayuda para impedir nuestra caída.

Un gran número de investigadores están de acuerdo en que hay que desarrollar la resiliencia en el marco de las redes de apoyo (padres, amigos y educadores), pero también y, sobre todo, en las grandes instituciones de socialización que son importantes: “la familia y la escuela” (Cyrulnik y Pourtois, 2007).

El entorno familiar es el primer entorno de socialización en el que se pueden establecer las prácticas educativas que serán referentes para la realización de estilos de socialización, gestión afectiva, desarrollo de competencias, estrategias de adaptación y niveles de prosocialización, entre otros. Su funcionalidad permite a sus miembros ser autónomos, con el fin de protegerlos psicológicamente y socialmente, favoreciendo así la adaptación (Borges y Silva, 2010) Podríamos hablar incluso de interacciones entre la resiliencia individual y la resiliencia colectiva en las que cada familia tiene un papel importante (Fiorentino, 2008) Se podría interpretar esta resiliencia como la capacidad que tiene una familia de superar la adversidad y salir reforzada y con más recursos para hacer frente a las demás dificultades de la vida.

Considerando estos elementos, la resiliencia familiar es definida como patrones conductuales positivos y competencias funcionales que la familia demuestra bajo situaciones estresantes (Gómez y Kotliarenco, 2010) y que estas a su vez le permiten superar y sobresalir a pesar de ello, como señala Hernández, Cargill y Gutiérrez,(2012) Sobre esta base, la funcionalidad familiar se considera

como la capacidad del sistema para hacer frente y superar cada una de las etapas del ciclo de vida y las crisis que van apareciendo.

Algunos de los principios en los que se apoya esta funcionalidad familiar son:

- Una buena comunicación (clara, directa, precisa y coherente)
- El respeto por la individualidad y la autonomía
- La toma de decisiones y/o la búsqueda de soluciones apropiadas para cada problema; y la flexibilidad necesaria para adaptarse a las exigencias.

En consecuencia, una familia con una dinámica funcional mantiene un estado de equilibrio que le permite progresar de crisis en crisis y resolver cada una de ellas, con el propósito de brindar el progreso de cada miembro hacia un mayor grado de madurez.

Así mismo, cuando el temperamento ha sido bien estructurado por el apego de un hogar familiar apacible, el niño, en caso de prueba, habrá adquirido la capacidad de ir en busca de un sustituto eficaz. Pero si el temperamento está mal estructurado por un hogar familiar desgraciado, si la cultura silencia a las víctimas causándoles con ello una nueva agresión, y si la sociedad abandona a sus hijos que ya da por perdidos, no habrá esperanza alguna para los traumatizados. Es ahí donde entra a tallar la frase de Tom que dice “hay familias donde se sufre más que en los campos de exterminio” (Cyrulnik, 2005), sin ánimos de exagerar, la verdad es que no se sufre más en ciertas familias que en los campos de exterminio, pero cuando la familia es un lugar de sufrimiento, el trabajo de la memoria utiliza el

pasado para imprimir en él su imaginario, a fin de hacer soportable la realidad presente.

Por otro lado, la organización cultural interviene muy pronto en la estabilización de un rasgo temperamental. En China, cuando la vida familiar es apacible, ritualizada e imperturbable, los pequeños se estabilizan enseguida. En cambio, en Estados Unidos, los padres activos y ruidosos alternan el huracán de su presencia con el desierto de sus repetidas ausencias. Los niños se adaptan a esta situación desarrollando rasgos conductuales que alternan el frenesí de la acción con un consumo excesivo de imágenes y alimentos, para colmar el vacío de su desierto afectivo.

Las familias trastornadas por la agresión al niño no le ayudan a recuperarse. Las familias rígidas no favorecen un ambiente que pueda estimular el desarrollo de la resiliencia ya que estas practican el hábito de sermonear a los hijos. En cambio, los niños que han tenidos eventos traumáticos y que se han recuperado y no quedaron secuelas fue porque tuvieron el apoyo saludable de afecto y verbal la cual ha hecho posible el desarrollo de la resiliencia.

4. Resiliencia.

Según Pinto (2014) la primera investigación sobre factores de riesgo y de protección, y que se reconoce como los inicios del estudio de la resiliencia, fue el trabajo de Emy Werner y Ruth Smith, iniciado en 1955 y publicado en 1989. Estas psicólogas realizaron una investigación longitudinal cuya muestra fue de 505 niños(as) nacidos en 1955 en Hawai. En dicho estudio se utilizó un método natural de análisis biográfico, desde el nacimiento de los participantes hasta que tenían aproximadamente 30 años. Se encontró drásticos resultados como diferencias entre

quienes habían sido criados en condiciones ambientales similares. Por ejemplo, de los niños y niñas que crecieron en ambientes de necesidad o en condiciones otras condiciones desfavorables u hostiles dentro de ello divorcio entre sus padres, alcoholismo o enfermedad mental, un promedio de dos tercios fueron que desarrollaron graves problemas en la edad adulta, con la diferencia que la otra tercera parte se desarrollaron como adultos habilidosos y competentes, seguros, con sentido de cuidado del prójimo y de sí mismos. Incluso, los resultados hablando académicamente de este grupo eran igual o superior al de los niños de bajo riesgo de la corte que habían vivido en ambientes seguros y estables.

En la Biblia encontramos a un personaje que experimentó esta capacidad, nos estamos refiriendo a Job que se registra en la Biblia, quien se sobrepuso a la pérdida de todos sus bienes materiales, e incluso la pérdida de su esposa y soportar ser señalado por sus amigos.

Según la RAE (2020), la resiliencia se define como la habilidad que tiene la persona de adaptarse a eventos perturbadores o un estado o situación adverso.

El concepto Resiliencia, se origina del latín, de la palabra “Resilio” da un sentido de regresar atrás, retroceder de un salto, resaltar o rebotar (Becoña, 2006).

Además, el término “resiliencia” es común en textos de Ecología, Medio Ambiente, Microbiología, Regeneración Celular, Procesamiento de Materiales, y diferentes aspectos de la Ingeniería, la Economía y el Marketing Corporativo (Pinto, 2014).

Además Boris Cirulnik (2005) describe a la resiliencia como el arte de navegar en los torrentes, el arte de metamorfosarse el dolor para darle sentido, la capacidad

de ser feliz incluso cuando hay heridas en el alma. Según este autor refiere que no hay mejor definición de la resiliencia que: iniciar un nuevo desarrollo después de un trauma. Finalmente refiere que se necesita considerar ciertas condiciones para que la resiliencia sea desarrollada, condiciones como: seguridad, recuperación, las relaciones y la cultura.

4.1. Teorías del desarrollo de la resiliencia de Grotberg

Egoavil Rivera cita a Grotberg (1996) quien diseñó la guía de resiliencia en la que dice que se destaca la interacción de tres factores resilientes, que estos a su vez provienen de tres niveles diferentes en el impulso de la resiliencia.

Además, Egoavil cita a Reyzaabal y Sanz (2014) refieren que Grotberg lo nombra como el modelo triádico. Estos son: Yo soy y estoy (fortaleza interna), Yo puedo (habilidades) y Yo tengo (apoyo social).

Yo soy/yo estoy

- Atractivo para la mayoría de las personas.
- Sereno y preparado para ayudar a los demás.
- Respeto así mismo y a los semejantes.
- Una persona con proyecto de vida.
- Con capacidad de empatizar con los demás.
- Una persona con sentido de responsabilidad de las acciones tomadas y acepta las consecuencias.
- Una persona segura y optimista hacia el porvenir.

Yo Puedo

- Persona creativa al emprender y direccionarse por nuevos caminos.
- Cuenta con la capacidad de fuerza de voluntad para terminar alguna tarea o actividad.
- Tiene el sentido del humor y la comedia cuando tiene que enfrentar algún evento adverso.
- Expresa sus sentimientos y emociones de manera asertiva.
- Habilidad de resolver los problemas en el ámbito académico, laboral, familiar y social.
- Cuenta con la habilidad de control de los impulsos y comportamiento.
- Tiene la facilidad de buscar la ayuda oportuna y necesaria.

Yo tengo

- Cuenta con la confianza en el vínculo familiar, así como del amor incondicional que esta le presta.
- Individuos que marcan límites en su interacción.
- Busca modelos a seguir y aprende de ellos.
- Mantiene la motivación externa para lograr su independencia.
- Tiene el derecho a la salud, la educación y a los servicios sociales que necesito.

Mateu, García, Gil y Caballer (2009) mencionan que con la guía que propone Grotberg, se desarrollan propuestas mucho más prácticas respecto a la promoción y generación de resiliencia. Dando ciertas pautas de trabajo en el cual se utilizan las interacciones de “yo tengo”, “yo estoy” y “yo puedo” para que una persona pueda hacerle frente a las adversidades.

4.2. Características de la resiliencia

Sureda (2007), cita a Barudy, Forés y Grané (2005) los cuales refieren que la resiliencia es una capacidad que surge de las interacciones entre el individuo y sus semejantes, sus condiciones de vida y su ambiente vital. Además, mencionan que se trata de un verdadero sistema ecológico, en el que interaccionan diversos sistemas, siendo mayor la influencia del sistema más cercano y significativo:

1.- Ontosistema

Corresponde a las características personales del individuo. La flexibilidad, la creatividad, el coraje y la perseverancia, figuran entre las cualidades de las personas resilientes, que tienden a compartir habilidades emocionales básicas tales como sociabilidad, autoconfianza, optimismo, resistencia al fracaso y a la frustración.

Los individuos resilientes se caracterizan por sentir que controlan su vida; saben cómo reforzar la resistencia al estrés; son empáticos; desarrollan una comunicación afectiva y mejores capacidades interpersonales; por otro lado también tienen habilidades mucho más sólidas para la solución de problemas y toman mejores decisiones; así mismo logran establecer metas mucho más realistas; aprenden tanto del éxito como del fracaso; son compasivos; viven una vida responsable de acuerdo a unos valores sensatos; se sienten especiales (no egocéntricos) mientras ayudan a los demás a sentir lo mismo.

2.- Microsistema

Corresponde al entorno familiar, y desempeña un rol esencial en la adquisición de recursos para afrontar las circunstancias adversas.

Ante la adversidad, el niño o el adolescente que siente que pertenece a una familia y que sabe que cuenta con el apoyo de sus padres o, al menos, con uno de ellos, encuentra la fuerza necesaria para superar dicha circunstancia, que se convierte en una oportunidad de crecer como persona.

3.- Exosistema

Corresponde a la comunidad. La escuela ocupa un lugar destacado en este sistema, ya que los educadores pueden servir de apoyo a los niños y adolescentes que atraviesan circunstancias difíciles. No se trata de sustituir a los padres sino de complementar su tarea, acompañando a los niños o adolescentes en el dolor, valorando sus esfuerzos y sus dificultades, y fomentando en ellos la confianza incondicional en sus propias capacidades.

4.- Macrosistema

Corresponde al entorno cultural y político, e influye a nivel personal, a nivel familiar y a nivel de la comunidad. La existencia de un contexto que favorezca la resiliencia depende, entre otros aspectos, de que se asegure una educación para la no violencia así como la promoción maneras no violentas en la resolución de conflictos.

4.3. Ventajas de la Resiliencia

Las investigaciones han demostrado la eficacia de la resiliencia en promoción de la calidad de vida, en la medida en que las personas resilientes son más capaces

que otras de hacer frente al estrés y a las contrariedades, pues usan mejores estrategias de afrontamiento, y de esa manera disminuyen los niveles de estrés. Por otra parte, la resiliencia reduce la intensidad del estrés y los índices emocionales negativos (ansiedad, depresión y cólera) y, al mismo tiempo, aumenta la curiosidad y la salud emocional. De este modo, podemos considerarla eficaz para la promoción de la salud mental y emocional (García; et al, 2016, citado en Arrogante, Pérez y Aparicio, 2015) Al mismo tiempo, la resiliencia se puede aplicar al conjunto del ciclo de vida y a todos los campos. Todo ello hace que podamos hablar de educar para la resiliencia y de promoverla

García et al; (2016), señala que Son muchas las habilidades que una persona resiliente desarrolla, pues consigue mejorar y optimizar sus recursos para mantener su salud; éstas son algunas de las habilidades:

a) Rapidez de respuesta ante los riesgos. Actuando rápidamente ante los riesgos de salud implica un mayor nivel de protección.

b) Madurez precoz. Esto es muy importante para mantener la salud y contar con la capacidad de autogestión de sí mismo lo antes posible.

c) Relaciones interpersonales positivas. Contar con una red de relaciones interpersonales que puedan prestar ayuda en una situación de riesgo de salud.

e) Optimismo. Con una adecuada capacidad para pensar en positivo en situaciones de riesgo de salud.

f) Asunción de responsabilidad. Capacidad para asumir la responsabilidad ante situaciones de riesgo de salud.

Así mismo la expresión resiliencia se empleó originalmente en el campo de la física, donde se compara con la dureza y resistencia de los materiales metálicos cuando se someten a altas fuerzas, recobrando su forma original; en osteología, se ha utilizado para señalar la capacidad que tienen los huesos para reponerse después de una fractura. Después, el término se fue adaptando a las ciencias sociales para referirse a los individuos que, a pesar de haber nacido y vivido en condiciones de alto riesgo, se adaptan y se desarrollan psicológicamente sanas y exitosas (Pinto, 2014).

Serna, Zenoain y Schmidt (2017), señala que fue Rutter el primero que acuñó el término resiliencia, para hacer referencia a las ciencias sociales y lo conceptualiza de la siguiente manera: “La resiliencia se comprende como la variación individual en la manera en la que las personas responden a los riesgos a lo largo del tiempo”. Asimismo, afirma que “los perfiles resilientes están presentes tanto en el individuo como en el contexto ambiental”, poniéndose de manifiesto en las situaciones más desfavorables, y que la mayoría de los individuos están propensos o vulnerables a enfrentarse a contingencias.

Hace dos décadas, se ha hablado mucho de la resiliencia el cual se ha convertido en una capacidad y elemento dentro de la teoría y la investigación sobre el bienestar psicológico, además se han realizado investigaciones en distintos tipos y ámbitos de la vida (Uriarte, 2005). La resiliencia se ubica en una corriente de la psicología positiva y dinámica que promueve la salud mental. Justamente, las preguntas esenciales realizadas por los estudiosos sociales en los últimos años en esta área se relacionan con el problema de la determinación del afrontamiento exitoso al estrés y a la adversidad (Ortunio y Guevara, 2016)

Para la psicología lo llama como “Habilidad para resurgir de la adversidad, adaptarse, recuperarse y acceder a una vida significativa y productiva” prestando atención que la habilidad es la maestría de la persona con la cual realiza una actividad de manera correcta y con facilidad. Además, en el vivir no consiste en evitar las crisis, el caos o los riesgos, sino que, en hacerlo frente, en desarrollar la capacidad para sobreponerse a los fenómenos que se suscitan en nuestra vida y superar con éxito.

Losada y Latour (2012), en esta misma línea, aduce que es la “Capacidad del ser humano para hacer frente a las adversidades de la vida, superarlas, e, inclusive, ser transformada por ellas”. Por lo tanto, la resiliencia es la capacidad que tienen los individuos frente a las adversidades, infortunios para sostenerse en pie de lucha; con cierta dosis de persistencia, paciencia, positivismo y cualquier otro tipo de acciones, que permiten avanzar contra corriente y salir airosos de ellas.

4.4. Tipos de resiliencia

De acuerdo a las características que se han presentado anteriormente, se determinan los tipos de resiliencia que se manifiestan en la vida del ser humano. (Arequipeño y Gaspar, 2017 citado en Sánchez 2015) propuso una clasificación de la resiliencia, estableciendo 4 tipos:

- 4.4.1. **Resiliencia individual:** metafóricamente hablando, el proceso de resiliencia a nivel individual es parecido a la creación de la perla dentro de una ostra. Cuando un granito de arena entra en su interior y la agrede, la ostra secreta nácar para defenderse y, como resultado, crea una joya brillante y preciosa. Cada persona asume los eventos traumáticos surgidos en su vida con una

actitud positiva y alentadora forjando así el carácter personal. (Forés, A. y Grané, J., 2008 citado en Barudy y Dantagnan 2011)

4.4.2. **Resiliencia familiar:** La asunción y confrontación de los eventos difíciles ahora se llevan a cabo por la familia donde deberán actuar como una unidad, formando así la autoestima familiar.

4.4.3. **Resiliencia social o comunitaria:** Los actores están constituidos por el círculo social cercano a la persona o grupo que experimenta la situación difícil.

4.4.4. **Resiliencia grupal:** Aquí surge la combinación de la habilidad innata para sobreponerse a los sucesos traumático del individuo como del sistema social, donde los procesos intrapsíquicos y sociales se manifiestan a la par.

4.5. Factores que promueven la resiliencia

La American Psychological Association, registra algunos factores como los más importantes en la afirmación de la resiliencia personal a nivel general:

- Tener relaciones de afecto, apego, sostén y confianza, dentro y fuera de la familia, que facilitan modelos a seguir y que brinden estímulos y seguridad.
- Capacidad para planificar cosas realistas y seguir los procesos adecuados para ejecutarlos.
- Adquirir una imagen positiva de sí mismo y autoconfianza en sus fortalezas o habilidades.
- Adquisición de habilidades comunicativas así como capacidad solucionar problemas.
- Capacidad para mantener un autocontrol emocional adecuado.

Además, existen otros factores que ayudan a los niños y adolescentes en el desarrollo de esta capacidad que es la resiliencia así como temperamento fácil, actitud reflexiva y receptividad a los demás; en el género femenino, la agudeza intelectual que sea igual o superior al promedio; competencia escolar, sentido del humor, ingenio y tolerancia a las frustración; pertenencia a alguna comunidad religiosa, refuerzo social en valores y políticas parentales de crianza; fuertes creencias espirituales; son las que facilitan la seguridad confianza y les da sentido a sus vidas, específicamente en momentos de caos, agregado a un sentido de enraizamiento y coherencia; sentido comunitario donde coexista autoestima colectiva, honestidad estatal, humor social, identidad cultural, solidaridad grupal y adecuados procesos de aprendizaje centrados en la actividad conjunta y cooperativa entre los estudiantes y los docentes (Laurentt, 2018).

Así mismo en los jóvenes: perspectivas altas y objetivos apropiados a su edad, informados de manera firme, con claridad y seguridad; apertura de oportunidades de participación; reforzamiento comunitario de la autoestima y de valores espirituales o trascendentes como la solidaridad, honestidad, creatividad, compasión, estética, paciencia reflexiva, crítica ante sus propias cualidades, su proyecto de vida, adecuadas relaciones ante la comunidad y la sociedad.

En adultos: la lectura, la reflexión y los estudios; el humor y los vínculos familiares; las expresiones culturales y creencias religiosas; el trabajo, el sentido de pertenencia y la participación comunitaria (Noguera, 2017)

4.6. Fomento de la resiliencia

Se podría definir a la resiliencia como un concepto novedoso en la actualidad; y su introducción al campo de las ciencias sociales ha hecho que descubramos

nuevos caminos para poder enfrentar las problemáticas más comunes, que se dan dentro del aprendizaje y el desarrollo infantil.

Según, Trujillo (2006), sería mucho más económico y muy beneficioso invertir en la resiliencia, porque gracias al fomento de la resiliencia se podría en un corto tiempo reducir algunos efectos adversos como la delincuencia, prostitución, violencia y la drogadicción; pero queda una duda al aire ¿dónde quedaría la justicia social y el desarrollo humano para cada uno como persona?

La resiliencia nos puede indicar, nuestra necesidad de focalizar una búsqueda en los recursos tanto personales y también ambientales de lo que dispone cada individuo, sus familias y la comunidad. Y ésta puede cambiar, desde una intervención en la persona directamente a una intervención que incorpore a la familia y al entorno inmediato durante todo el proceso de cambio. Para ello se incorporarán actividades que sean educativas y que aborden las distintas dimensiones de la resiliencia (Trujillo, 2006).

Se tiene que impulsar acciones para poder favorecer a la inclusión social de la resiliencia, y de esa manera poder aprovechar la vitalidad, capacidad y la energía de participar activamente en el presente y de esa manera construir con el apoyo un proyecto de vida, así mismo tenemos que prever acciones que promuevan la resiliencia y que este tema sea prioritario para los profesionales de la salud y también para toda persona que estén en contacto directo con los niños y adolescentes. Además, tenemos que considerar que la resiliencia es más que solo resistir los momentos difíciles que se suscitan a lo largo de la vida, o tener miedo a los riesgos, sino es usar todas las circunstancias adversas como un reto, o como

una oportunidad para poner a prueba todas las capacidades y las potencialidades que tenemos como persona.

4.7. Intervenciones de resiliencia en niños y adolescentes

Existen tres pilares fundamentales que son los que sostienen la capacidad de resiliencia.

La capacidad de juego. Para poder lograr esto no se tiene que tomar todas las cosas como algo personal o tan a pecho, al hacer esto con un muy buen sentido del humor, se puede mirar las cosas como desde un largavista, y al hacer esto produce un efecto saludable en cada persona ya que te mantiene alejado de los conflictos.

La capacidad de enfrentar toda situación con un sentimiento de esperanza; para esto es vital tener por lo menos a alguien en quien confiarle los afectos, admiración, que servirán como una guía y estímulo; A esto comúnmente dentro de los grupos de resiliencia se lo conoce como “engancharse. Por otra parte, es muy necesario que haya “redes de sostén” o de contención y de vínculos que permitan enriquecer e impiden que la persona sienta que está en una intemperie vital; estas redes de sostén pueden ser amigos, maestros, su comunidad, su barrio, pues los grupos de resiliencia trabajan como apoyo y estímulo permanentes.

El auto sostén. Este es un mensaje donde la persona elabora para sí misma una serie de mensajes automotivadores, como por ejemplo “sé que esto me va a pasar”, “me quiero, confío en mí, me puedo sostener en la vida”. Los sustentos biológicos de los comportamientos resilientes no sólo están interesados por los alcances teóricos, sino también también por sus implicancias prácticas; pues la determinación de los elementos, condiciones y relaciones que participan en la

configuración del desarrollo infantil abre nuevos espacios a la intervención. Citado en (Trujillo, 2006).

Toda esta evidencia presentada ha mostrado un panorama bien optimista al respecto, ya que da cuenta que ningún elemento es adverso por sí mismo, que es fuente de deterioro o daño inevitable para la persona y que, en general, la adversidad puede ser, contrarrestada, atenuada, estableciendo relaciones cuidadosas y armónicas entre los padres o cuidadores primarios y el sujeto.

4.8. La importancia del clima social y familiar en el desarrollo de la resiliencia

Según, Dolan & Brady (2015), refieren que la actitud de disposición juega un papel importante al momento de brindar el apoyo para salir adelante, pero lamentablemente no todos los adolescentes cuentan con una red a quien acudir ósea no cuentan con una red que les puedan brindar el apoyo necesario y salir airosos de los eventos traumáticos o difíciles. Las investigaciones manifiestan que los adolescentes que cuenten con menos apoyo social, estos están vulnerables y corren un riesgo mayor de involucrarse en problemas y que el apoyo social contribuye generalmente a un mejor ajuste en sus vidas. Por ejemplo, Bal y cols. (2003) mencionan en un estudio realizado con 820 adolescentes de edades comprendidas entre 12 y 18 años, que el apoyo social juega un papel importante en la salud mental, así mismo cuando los adolescentes perciben que cuentan con una red de apoyo en momentos de situaciones estresantes les favorece mayores beneficios.

Todos los jóvenes tienen que afrontar estrés y dificultades en su vida. Además, Dolan & Brady (2015), cita a Hauser y Bowlds (1990) quienes clasifican los

elementos potencialmente estresantes a los que se enfrentan los adolescentes en tres categorías:

- Los acontecimientos normativos: son los que sucesos que todo adolescente experimenta, como la pubertad, el cambio de escuela y la presión de los iguales. La mayoría de los adolescentes les toca enfrentar estos desafíos o problemas.
- Los acontecimientos no normativos: estos son los que afectan a un grupo más reducido de adolescentes y pueden aparecer en cualquier momento. Estos pueden ser las enfermedades, lesiones, ruptura de la relación entre los padres, crisis de amistad, además pueden ser el desempleo de los padres o la pérdida de seres queridos.
- Las molestias cotidianas: son aquellas de escala relativamente menor, pero que pueden llegar a ser significativas si aparecen en cantidades suficientes o si se mezclan con estresantes normativos o no normativos.

El grado en el que cualquiera de estos acontecimientos sea estresante depende del número de acontecimientos a los que tenga que hacer frente el adolescente o el menor, de la oportunidad de los acontecimientos y de cómo se agrupen esos acontecimientos normativos y no normativos (Dolan & Brady, 2015). Además, Graber y Brooks-Gunn enfatizan que la capacidad de salir adelante del joven depende de los apoyos o mediadores que tenga a su disposición, además plantean la importancia de que los menores o adolescentes cuenten con mentores si en caso no tuvieran sus padres. Para ello, los programas de mentoría tratan de crear una relación de amistad entre un menor y un adulto que brinde apoyo y en la

que puedan desarrollarse la confianza y la cercanía, y en la que el adulto pueda ayudar al adolescente a seguir adelante con independencia de los acontecimientos normativos y no normativos y de las molestias cotidianas que experimente.

El innovador estudio de menores de Werner y Smith (1982), en Hawái identificó la presencia de un cuidador o mentor natural consistente como factor clave a fin de capacitar a los menores para hacer una transición satisfactoria a la edad adulta, a pesar de soportar adversidades significativas durante la infancia y la adolescencia. Otros trabajos importantes de Garmezy (1985) y Rutter y Giller (1983) también llamaron la atención sobre la presencia, de al menos, de un adulto no parental que proporcione un apoyo consistente como contribución a la resiliencia de los menores.

Rutter (1985), sostiene que una relación a largo plazo con mentores puede constituir un “mecanismo de acero” que ayude a los jóvenes a superar la adversidad. De igual manera, los sociólogos Williams y Kornblum (1985) señalaron que la presencia de mentores naturales marca la diferencia clave entre los menores de comunidades en desventaja que salen adelante y los que no lo consiguen, en este caso, aun mas juega un papel importante que los adolescentes se desarrollen en clima social familiar donde se promuevan el apoyo de las habilidades, dentro de ellas la resiliencia.

Los estudios han demostrado que los mentores que surgen de forma natural pueden significar un importante recurso en la vida de los menores, al facilitarles orientación, estímulo y apoyo emocional (Munson y cols., 2010; Zimmerman y cols., 2002).

Así mismo en las Sagradas Escrituras se registran la importancia de contar con algún apoyo para el desarrollo saludable y para salir airoso de las situaciones adversas, de esta manera se menciona en NTV (nueva traducción viviente). Alguien que está solo puede ser atacado y vencido, pero si son dos, se ponen de espaldas con espaldas y vencen; mejor todavía si son tres, porque una cuerda triple no se corta fácilmente. Eclesiastés 4:12. DHH (Dios habla hoy). Uno solo puede ser vencido, pero dos podrán resistir. Y, además, la cuerda de tres hilos no se rompe fácilmente. Eclesiastés 4:12 RV (Reina Valera 1960). Y si alguno prevaleciere contra uno, dos le resistirán; y cordón de tres dobleces no se rompe pronto. Eclesiastés 4:12.

4.9. La familia resiliente

La familia resiliente es aquella que posibilita a cada uno de sus miembros la capacidad de seguir creciendo ante las adversidades y, aun así, mantienen una coherencia en supervivencia como unidad. La familia resiliente es aquella que consigue entender los acontecimientos de la vida como parte de un proceso continuo y constructivo de perturbaciones y consolidaciones. Así mismo, según la categorización de las teorías de la resiliencia que ya hemos visto de Grotberg, las madres y los padres constituyen el “yo tengo” que ayuda a promover el “yo soy” y el “yo puedo” de cada uno de los integrantes.

En un sentido más amplio, podemos concebir la familia resiliente como aquella unidad familiar que crea formas activas, saludables y sensibles de satisfacer las necesidades y el desarrollo de cada uno de sus componentes (Forés & Grané, 2008)

Capítulo III

Materiales y Métodos

1. Diseño y tipo de investigación

Esta investigación corresponde a un estudio descriptivo correlacional de diseño no experimental de corte transversal/transaccional, puesto que no se manipulará las variables en cuestión; dedicándose solo a observar los fenómenos tal y como se dan en su contexto natural, para después analizarlos (Hernández, Fernández, & Baptista, 2010).

2. Población y muestra

2.1. Población

La población en estudio es de 254 alumnos matriculados de ambos colegios; 165 del Colegio Adventista del Titicaca y 89 del Colegio Adventista José Pardo.

2.2. Muestra

Para la muestra se ha considerado un diseño muestral no probabilístico, considerando criterios de inclusión y exclusión.

Criterios de inclusión

- Estudiantes matriculados en el cuarto y quinto año de educación secundaria de ambas instituciones educativas.
- Estudiantes que deseen participar voluntariamente de la investigación.

Criterios de exclusión

- Estudiantes que no deseen participar de la investigación.

Luego de considerar los criterios de inclusión y exclusión, la muestra quedo conformada por 254 estudiantes de ambos colegios; del colegio Adventista del Titicaca de la ciudad de Juliaca 165 estudiantes y del colegio Adventista José Pardo de la ciudad de Cusco 89 estudiantes, en ambos casos del cuarto y quinto grado del nivel secundario y con un promedio de edades que oscilan entre 14 a 17 años de edad de ambos sexos; cuya descripción es como sigue:

En la tabla 1 se observa que en el colegio Adventista José Pardo, hay 89 alumnos matriculados, de los cuales 47 pertenecen al cuarto grado, distribuidos en dos secciones: sección A (23) y sección B (24); y hay 42 estudiantes de quinto grado, distribuidos en dos secciones: sección A (23) y sección B (19).

Tabla 1

Número de estudiantes por grado y sección del Colegio Adventista José Pardo de la ciudad de Cusco

	Grado	Sección	Número de estudiantes	Género	Cantidad
Colegio Adventista José Pardo	4° Grado	A	23	M	13
				F	10
		B	24	M	14
				F	10
	5° Grado	A	23	M	13
				F	10
		B	19	M	13

				F	06
Total, de estudiantes					89

Fuente: Registro virtual de alumnos matriculados, colegio José Pardo- Cusco, 2019

En la tabla 2 se observa que en el colegio Adventista del Titicaca, hay 165 alumnos matriculados, de los cuales 103 pertenecen al cuarto grado, distribuidos en cuatro secciones: David (27), Enoc (22), Josué (32) y Daniel (22), y 62 estudiantes de quinto grado, distribuidos en tres secciones Enoc (19), Josué (23) y David (20).

Tabla 2

Número de estudiantes por grado y sección del Colegio Adventista del Titicaca

	Grado	Sección	Número de estudiantes	Género	Cantidad
Colegio Adventista del Titicaca	4° Grado	Daniel	22	F	7
				M	15
		Enoc	22	F	14
				M	08
		Josué	32	F	16
				M	16
	5° Grado	David	27	F	10
				M	17
		Enoc	19	F	13
				M	6
		Josué	23	F	12
				M	11
David	20	F	11		
		M	09		
Total					165

Fuente: Registro virtual de estudiantes matriculados Colegio Adventista del Titicaca- Juliaca ,2019

3. Variables de la investigación

Variable independiente: Clima social Familiar

Variable dependiente: Resiliencia

4. Hipótesis

4.1. Hipótesis general

Existe relación significativa entre el clima social familiar y el nivel de resiliencia en estudiantes del cuarto y quinto grados de educación secundaria de las Instituciones educativas Adventista del Titicaca de Juliaca y José Pardo de Cusco - 2019

4.2. Hipótesis específicas

Existe relación significativa entre la dimensión Relación y el nivel de resiliencia en estudiantes del cuarto y quinto grados de educación secundaria de las Instituciones educativas Adventista del Titicaca de Juliaca y José Pardo de Cusco - 2019

Existe relación significativa entre la dimensión Desarrollo y el nivel de resiliencia en estudiantes del cuarto y quinto grados de educación secundaria de las Instituciones educativas Adventista del Titicaca de Juliaca y José Pardo de Cusco - 2019

Existe relación significativa entre la dimensión Estabilidad y el nivel de resiliencia en estudiantes del cuarto y quinto grados de educación secundaria de las Instituciones educativas Adventista del Titicaca de Juliaca y José Pardo de Cusco - 2019.

5. Operacionalización de la variable.

Tabla 3

Definición operacional de la variable de estudio clima social familiar

Variables	Dimensiones	Subdimensiones	Indicadores Escala del Clima Social Familiar de R. H. MOOS y E. J. TRICKETT	Escala	
Variable independiente Clima Social Familiar	Relaciones	Cohesión (CO)	Grado en que los miembros de la familia están compenetrados.	Muy Buena Buena Tendencia a buena Media	
		Expresividad (EX)	Grado en el que se permite a los miembros de la familia a actuar libremente y expresar sus sentimientos		
		Conflicto (CT)	Grado en el que se expresa, cólera, agresividad.		
		Autonomía (AU)	Grado de seguridad e independencia de los miembros de la familia		
	Desarrollo	Actuación (AC)	Grado en el que las actividades se enmarcan en la acción o competencia	Tendencia a mala Mala Muy mala (ver baremo en anexo)	
		Intelectual – Cultural (IC)	Interés en las actividades político intelectuales, culturales y sociales.		
		Social Recreativo (SR)	Participación en diversas actividades de esparcimiento		
		Moralidad – Religiosidad (MR)	Importancia a la práctica de valores ético religiosos.		
		Estabilidad	Organización (OR)		Importancia que se le da a la planificación de actividades y responsabilidades.
			Control (CN)		Grado que se da a las reglas y procedimientos establecidos.

Tabla 4
Definición operacional de la variable de estudio Resiliencia

Vari able	Dimensiones	Indicadores	Ítems	Escala
Resi lienc ia	Insigth	Evalúa la habilidad para saber y entender las situaciones, verse diferentes de sus padres tanto en fortalezas como en oportunidades y no sentirse culpables por problemas del pasado.	1, 3, 9, 15, 30	Alta 104-126
	Independencia	Evalúa saber fijar límites entre uno mismo y el medio con problemas; es la capacidad de mantener distancia emocional y física sin caer en el aislamiento.	22, 29, 32, 33	Media 91-103
	Interacción	Evalúa la habilidad para establecer lazos e intimidad con otras personas, para balancear la propia necesidad de afecto con la actitud de brindarse a otros.	19, 20, 21, 24, 26	Baja 90 a menos
Resi lienc ia	Iniciativa	Evalúa el gusto de exigirse, ponerse a prueba en tareas progresivamente más exigentes y ejercer control sobre los problemas.	6, 10, 23, 25, 27	
	Humor	Evalúa lo cómico en la propia tragedia, permitirse ahorrar sentimientos negativos, aunque sea transitoriamente y soportar situaciones adversas	8, 11, 12, 13, 34	Alta 104- 126
	Creatividad	Evalúa la capacidad para imponer orden y belleza al caos de las experiencias adversas, así como moldearse en el esfuerzo y disciplina para convertir el caos en arte.	2, 4, 5, 7, 31	Media 91- 103
	Moralidad	Evalúa la consecuencia para extender el deseo personal de bienestar a todos los	14, 16, 17, 18, 28	Baja 90 a menos

semejantes y la capacidad de comprometerse con valores.

6. Instrumentos

Para este trabajo se utilizará las siguientes escalas:

6.1. Escala de Clima Social Familiar (FES)

Su finalidad de evaluar y describir las relaciones interpersonales entre los miembros de la familia. Al mismo tiempo, aprecia las características socio-ambientales de todo tipo de familias, los aspectos de desarrollo que tienen mayor importancia en ella y su estructura básica. La escala está formada por 90 ítems (de verdadero y falso), agrupados en 10 sub-escalas que definen tres dimensiones fundamentales: Relación, Desarrollo y Estabilidad, las cuales describimos a continuación con sus respectivas sub-escalas y con las alternativas que éstas evalúan.

6.1.1. Relación:

Cohesión: 1, 11, 21, 31, 41, 51, 61, 71, 81,

Expresividad: 2, 12, 22, 32, 42, 52, 62, 72, 82.

Conflicto: 3, 13, 23, 33, 43, 53, 63, 73, 83.

6.1.2. Desarrollo

Autonomía: 4, 14, 24, 34, 44, 54, 64, 74, 84.

Actuación: 5, 15, 25, 35, 45, 55, 65, 75, 85.

Intelectual cultural: 6, 16, 26, 36, 46, 56, 66, 76, 86.

Social recreativo: 7, 17, 27, 37, 47, 57, 67, 77, 87.

Moral religiosidad: 8, 18, 28, 38, 48, 58, 68, 78, 88.

6.1.3. Estabilidad

Organización: 9, 19, 29, 39, 49, 59, 69, 79, 89.

Control: 10, 20, 30, 40, 50, 60, 70, 80 90

El instrumento presenta una validez en la correlación de Pearson con una consistencia interna de 0.60, en cuanto al método de Consistencia Interna se utilizó el método de Alpha de Crombrach para hallar los coeficientes de confiabilidad que van de 0.88 a 0.91. La prueba fue diseñada originalmente por: R.H. Moos, B.S. Moos y E. J. Trickett; cabe señalar que fue adaptada en el Perú por Cesar Ruiz Alva y Eva Guerra Turín en Lima en el año de 1993. Además, este instrumento fue utilizado por diversos investigadores en el país de Perú, por Jalire (2016), Bolaños (2016), Castro y Morales (2014), Lescano (2016), Mestas (2017) y entre otros.

6.2. La Escala de resiliencia para adolescentes (ERA)

Esta prueba fue construida en el año 2000, por Prado y Del Águila, siendo su finalidad evaluar la conducta resiliente en adolescentes de 12 a 14 años de edad; dicha escala tiene como objetivo, evaluar las siete áreas de la resiliencia; áreas de la escala construida con el enfoque de Wolin y Wolin, las cuales son: Insight, Independencia, Interacción, Moralidad, Humor, Iniciativa y Creatividad. Este instrumento costa de 34 ítems, el cual presenta una validez de constructo por el método test subtest, para lo cual se utilizó la correlación de Pearson obtenido una relación de 0,031 a 0,508; ambas con un grado de Sig. > 0,05 y una confiabilidad de Alpha de crombrach de 0.862, lo cual indica que es un instrumento válido y confiable (Alva, 2016).

Cada pregunta está diseñada para evaluar cada uno de los indicadores cuya descripción es como sigue: para el indicador Insight, las alternativas son: (1, 3, 9, 15, 30), Independencia: (22, 29, 32, 33), Interacción: (19, 20, 21, 24, 26), Moralidad: (14, 16, 17, 18, 28), Humor: (8, 11, 12, 13, 34), Iniciativa: (6, 10, 23, 25, 27) y para Creatividad: (2, 4, 5, 7, 31).

Finalmente, para su respectivo análisis cualitativo, se considera tres niveles en su puntuación y es como sigue:

ALTO; Óptima capacidad del sujeto para resistir, mantenerse y construir o salir adelante en situaciones difíciles.

MEDIO; Moderada capacidad del sujeto para resistir, mantenerse y construir o salir adelante en situaciones difíciles.

BAJO; Dificultad respecto a la capacidad para resistir, mantenerse y construir o salir adelante en situaciones difíciles.

7. Análisis de datos

Las escalas serán calificadas y verificadas manualmente en primer lugar, esto se hará de acuerdo a la puntuación que se haya acumulado en cada fila de la encuesta; y luego de observar todos los datos serán procesados a través del programa estadístico SPSS 22, para poder hacer la interpretación adecuada de esta investigación, los cuales serán representados en barras.

Capítulo IV

Resultados y Discusión

4. Resultados

Luego de la calificación y tabulación de los resultados obtenidos de clima social familiar y resiliencia aplicado a los estudiantes del cuarto y quinto grado de educación secundaria del colegio Adventista Del Titicaca de Juliaca y José Pardo de Cusco -2019. Se procedió al proceso y análisis de la información recolectada haciendo uso del paquete estadístico SPSS versión 25.0, obteniendo los siguientes resultados.

4.1. Resultados sociodemográficos

La tabla 5 muestra que del 100% de estudiantes en estudio; el 65% pertenecen al colegio Adventista Del Titicaca de Juliaca, y el 35% al colegio Adventista José Pardo; en relación a la edad de la muestra en estudio el 38,6% tienen 16 años de edad, el 49,9% tienen 15 años de edad siendo ésta el mayor porcentaje sobre edad y el porcentaje mínimo de 0,8% con 18 años de edad; en género el 46,9% pertenecen a femenino y el 53,1% pertenecen al género masculino; en relación a la religión el 52,8% pertenecen a Adventista, el 33,9% a católico, el 4,7% a evangélico y el 8,7% a otros; en estado civil el 48% provienen de familias casadas siendo ésta el mayor porcentaje de la muestra en estudio, seguido de padres convivientes con un 23,2%, y padres separados con 20,9%, y el menor porcentaje con 2,4% de

padres viudos; finalmente en relación a la constitución familiar el mayor porcentaje es de 62,6% que viven con ambos padres, seguido del 26,4% que viven solamente con la madre, el 4,3% viven con otros familiares, el 3,5% viven solo con el padre, y el menor porcentaje de 3,1% viven solamente con hermanos.

Tabla 5
Resultados sociodemográficos

Carácter		Frecuencia	Porcentaje
Colegio	Colegio Adventista del Titicaca	165	65%
	Colegio Adventista José Pardo	89	35%
Edad	14	7	2.8%
	15	125	49.2%
	16	98	38.6%
	17	23	9.1%
	18	1	0.4%
Género	Femenino	119	46.9%
	Masculino	135	53.1%
Religión	Adventista	134	52.8%
	Católico	86	33.9%
	Evangélico	12	4.7%
Estado civil de los padres	Otros	22	8.7%
	Casados	122	48%
	Convivientes	59	23.2%
	Separados	53	20.9%
	Solteros	14	5.5%
Constitución familiar	Viudo	6	2.4%
	Ambos padres	159	62.6%
	Otros familiares	11	4.3%
	Solo con hermanos	8	3.1%
	Solo con la madre	67	26.4%
	Solo con el padre	9	3.5%

4.2. Estadísticos descriptivos

La tabla 6 muestra que el 54,7% de los estudiantes del cuarto y quinto grados de educación secundaria de las instituciones educativas Adventista del Titicaca de

Juliaca y José Pardo de Cusco 2019, perciben que el clima social familiar en su dimensión de relación se encuentra en un nivel medio, el 13,8% presenta un nivel de tendencia a buena, y solamente el 11,4% percibe que el clima social familiar en su dimensión de relación se encuentra en un nivel muy malo.

Tabla 6
Nivel de clima social familiar en su dimensión relaciones

		Frecuenci a	Porcentaj e	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	Muy mala	29	11,4	11,4	11,4
	Mala	30	11,8	11,8	23,2
	Tendencia a mala	13	5,1	5,1	28,3
	Media	139	54,7	54,7	83,1
	Tendencia a buena	35	13,8	13,8	96,9
	Buena	8	3,1	3,1	100,0
	Total	254	100,0	100,0	

La tabla 7 muestra que el 44,1% de los estudiantes del cuarto y quinto grados de educación secundaria de las instituciones educativas Adventista del Titicaca de Juliaca y José Pardo de Cusco 2019, perciben que el clima social familiar en su dimensión de desarrollo se encuentra en un nivel medio, el 33,1% presenta un nivel de tendencia a buena, y solamente el 2,0% percibe que el clima social familiar en su dimensión de desarrollo se encuentra en un nivel muy malo.

Tabla 7

Nivel de clima social familiar en su dimensión desarrollo

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	Muy mala	5	2,0	2,0	2,0
	Mala	12	4,7	4,7	6,7
	Tendencia a mala	34	13,4	13,4	20,1
	Media	112	44,1	44,1	64,2
	Tendencia a buena	84	33,1	33,1	97,2
	Buena	4	1,6	1,6	98,8
	Muy buena	3	1,2	1,2	100,0
	Total	254	100,0	100,0	

La tabla 8 muestra que el 76,8% de los estudiantes del cuarto y quinto grados de educación secundaria de las instituciones educativas Adventista del Titicaca de Juliaca y José Pardo de Cusco 2019, perciben que el clima social familiar en su dimensión de estabilidad se encuentra en un nivel medio, el 8,3% presenta un nivel de muy mala, y solamente el 2,8% percibe que el clima social familiar en su dimensión de estabilidad se encuentra en un nivel con tendencia a buena.

Tabla 8

Nivel de clima social familiar en su dimensión estabilidad

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	Muy mala	21	8,3	8,3	8,3
	Mala	12	4,7	4,7	13,0
	Tendencia a mala	19	7,5	7,5	20,5
	Media	195	76,8	76,8	97,2
	Tendencia a buena	7	2,8	2,8	100,0
	Total	254	100,0	100,0	

La tabla 9 muestra que el 72,8% de los estudiantes del cuarto y quinto grados de educación secundaria de las Instituciones educativas Adventista del Titicaca de

Juliaca y José Pardo de Cusco -2019, perciben que el clima social familiar está en un nivel medio, seguido del 14,2% con un nivel a tendencia bueno, y solamente el 2,0% de los estudiantes presentan una percepción del clima social familiar muy malo.

Tabla 9
Nivel de clima social familiar

		Frecuenci a	Porcentaj e	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	Muy mala	5	2,0	2,0	2,0
	Mala	8	3,1	3,1	5,1
	Tendencia a mala	20	7,9	7,9	13,0
	Media	185	72,8	72,8	85,8
	Tendencia a buena	36	14,2	14,2	100,0
	Total	254	100,0	100,0	

La tabla 10 muestra que el 42.9% de los estudiantes del cuarto y quinto grados de educación secundaria de las Instituciones educativas Adventista del Titicaca de Juliaca y José Pardo de Cusco -2019, presentan un nivel medio de resiliencia, seguido del 35.4% con un nivel bajo y finalmente el 21.7% de los estudiantes presentan un nivel alto de capacidad resiliente.

Tabla 10
Nivel de resiliencia

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	Bajo	90	35,4	35,4	35,4
	Medio	109	42,9	42,9	78,3
	Alto	55	21,7	21,7	100,0
	Total	254	100,0	100,0	

4.3. Pruebas de normalidad

Para determinar si las variables presentan un comportamiento normal se utilizó la prueba de normalidad de Kolmogorov-Smirnov, (ver tabla 11). Por lo expuesto, se observa que las dimensiones: relaciones, desarrollo y estabilidad y las variables clima social familiar y resiliencia poseen valores (Sig.<,05) por lo tanto, esta variable sigue una distribución no normal, por ende, debe ser procesada por un estadístico inferencial no paramétrico como la Rho de Spearman.

Tabla 11
Pruebas de normalidad de las variables clima social familiar y resiliencia

	Kolmogorov-Smirnov		
	Estadístico	gl	Sig.
Relaciones	,118	254	,000
Desarrollo	,092	254	,000
Estabilidad	,138	254	,000
Clima Social Familiar	,083	254	,000
Resiliencia	,065	254	,011

a. Corrección de significación de Lilliefors

4.4. Estadísticos de correlación

En la tabla 12, se observa las correlaciones entre Resiliencia, Clima Social Familiar y sus dimensiones, por el estadístico de correlación Rho de Spearman la

cual sirve para correlacionar variables con distribución no normal. Los primeros hallazgos sugieren que existe relación entre Clima social familiar y resiliencia ($Rho=,299$; $Sig.<0,05$), estos datos indicarían que a mayor clima social familiar mayor resiliencia desarrollará el sujeto; así mismo existe correlación entre la dimensión relaciones con resiliencia ($Rho=,184$; $Sig.<0,05$) tales resultados hacen referencia que a mayor percepción de buenas y adecuadas relaciones familiares se incrementará la habilidad de resiliencia; además, existe correlación entre la dimensión desarrollo con resiliencia ($Rho=,324$; $Sig.<0,05$) lo que significa que a mayor percepción en el fomento de su desarrollo personal tendrá mayor resiliencia; así mismo no existe correlación entre la dimensión estabilidad con resiliencia ($Rho=,113$; $Sig.>0,05$) lo que significa que no necesariamente a mayor percepción de estabilidad a nivel de estructura, organización y control familiar mejor será el nivel de resiliencia ya que puede influir otros factores como la personalidad que influye directamente en el nivel de resiliencia.

Tabla 12
Estadísticos de correlación

			Clima social familiar	Relaciones	De
Rho de Spearman	Clima Social Familiar	Coeficiente de correlación	1,000	,671**	
		Sig. (bilateral)	.	,000	
		N	254	254	
	Relaciones	Coeficiente de correlación	,671**	1,000	
		Sig. (bilateral)	,000	.	
		N	254	254	
	Desarrollo	Coeficiente de correlación	,832**	,315**	
		Sig. (bilateral)	,000	,000	
		N	254	254	
	Estabilidad	Coeficiente de correlación	,584**	,159*	
		Sig. (bilateral)	,000	,011	
		N	254	254	
	Resiliencia	Coeficiente de correlación	,299**	,184**	
		Sig. (bilateral)	,000	,003	
		N	254	254	

** . La correlación es significativa en el nivel 0,01 (bilateral).

* . La correlación es significativa en el nivel 0,05 (bilateral).

5. Discusión

El objetivo de la investigación fue determinar la relación entre el clima social familiar y nivel de resiliencia en estudiantes del cuarto y quinto grados de educación secundaria de las Instituciones educativas Adventista del Titicaca de Juliaca y José Pardo de Cusco -2019. A partir del procesamiento estadístico se encontró que si existe relación entre Clima social familiar y resiliencia ($Rho=,299$; $Sig.<0,05$). Estos hallazgos pueden ser contrastados con Jalire (2016) quien realizó estudios sobre clima social familiar en estudiantes del nivel secundario del Colegio Adventista Túpac Amaru de la ciudad de Juliaca, donde determinó que la mayoría de los estudiantes (64.4%) percibían que el clima social familiar se encuentra en el nivel medio, seguido del nivel de tendencia a bueno con un 42.9%. Estos resultados pueden ser explicados porque el sujeto percibe y vive en un ambiente familiar que facilita el desarrollo de competencias para enfrentar los infortunios de la vida de una manera proactiva como lo es la resiliencia la cual permite aplicar estrategias saludables como son la esperanza, fe, fortaleza emocional, humor, creatividad, etc. Lo anteriormente dicho es sustentado por (CYrulnik, 2005) quien refiere que la familia juega un rol fundamental en el desarrollo integral de los miembros de la misma, en especial de los hijos en etapa desarrollo y formación, porque en ella los hijos son aceptados de manera incondicional, más allá de sus defectos o problemas, la familia es donde desarrollan el sentido de pertenencia y valoración como individuo. Por tal motivo es importante tener, a temprana edad, personas cerca que nos ofrezcan afecto, estimulen nuestra conciencia, forjen confianza, formen un apego seguro y la convicción de que van a estar presentes cuando se les necesite.

Con respecto al primer objetivo específico que fue determinar la relación entre la dimensión relación y el nivel de resiliencia en estudiantes del cuarto y quinto grados de educación secundaria de las Instituciones educativas Adventista del Titicaca de Juliaca y José Pardo de Cusco -2019. Los principales hallazgos sugieren que existe correlación entre la dimensión relaciones con resiliencia ($Rho=,184$; $Sig.<0,05$). Estos resultados pueden ser comparados con Bolaños y Jara (2016) quienes reportan que existe una correlación directa y significativa entre clima social familiar y resiliencia en estudiantes del nivel secundario (segundo a quinto grado de educación secundaria) de la ciudad de Tarapoto. Estos resultados puede que se deban a que tales resultados hacen referencia que a mayor percepción de buenas y adecuadas relaciones familiares se incrementa la habilidad de resiliencia, ya que el sujeto percibe que en la familia existe buen grado de comunicación e interacción familiar y libre de conflictos manifestado en fuerte grado de cohesión, alto grado de expresividad y el adecuado manejo de conflictos. Algunos autores que respaldan estos resultados son García; et al., (2016, citado en Arrogante, Pérez y Aparicio, 2015) quienes mencionan que las personas que presentan capacidad resiliente pueden hacer frente al estrés y a las contrariedades que se presenten, pues usan mejores estrategias de afrontamiento, y de esa manera disminuyen los niveles de estrés, al mismo tiempo desarrollan una mejor salud emocional. Además, se considera y se refuerza la idea que las familias deben tomar una postura de algunos cambios en ver la vida y enfrentar los eventos desfavorables que se presentan, comenzando con un cambio positivo de conductas en el seno familiar la cual éstos ejercerán una influencia saludable en la sociedad.

En relación al segundo objetivo que fue determinar la relación entre la dimensión desarrollo y el nivel de resiliencia en estudiantes del cuarto y quinto grados de educación secundaria de las Instituciones educativas Adventista del Titicaca de Juliaca y José Pardo de Cusco -2019. Los principales hallazgos sugieren que si existe correlación entre la dimensión desarrollo con resiliencia ($Rho=,324$; $Sig.<0,05$). Estos resultados guardan relación con las investigaciones dadas por, Quinde, (2016) quién realizó el estudio bajo el objetivo de identificar la relación entre clima social familiar y resiliencia en los estudiantes del primer y segundo ciclo de la carrera profesional de psicología de la Universidad Católica Los Ángeles de Chimbote. Se concluyó la investigación donde los resultados respecto al clima social familiar y el nivel de resiliencia de los alumnos, revelan que si existe relación entre el Clima Social Familiar y los niveles de resiliencia de los estudiantes del primero y segundo ciclo de la carrera profesional de psicología de la Universidad Católica Los Ángeles de Chimbote. En base a lo anterior podemos referir que a mayor percepción en el fomento (autonomía, actuación, intelectual – cultural, social – recreativa y moralidad- religiosidad) de su desarrollo personal tendrá mayor resiliencia el adolescente. Algunos autores que respaldan estos resultados, Lescano (2016) quien refiere que el clima familiar juega un papel importante y decisiva en la personalidad de cada individuo. Los valores, afectos, actitudes y modos de ser es determinado en la relaciones entre los miembros de la familia y estas se asimilan desde muy tempranas edades, lo cual un clima familiar efectivo y constructivo, propicia el desarrollo adecuado y feliz de sus miembros, y como consecuencia la capacidad para afrontar situaciones adversas (capacidad resiliente) serán desarrolladas de manera favorable. Sin embargo, cuando las familias no cuentan con alguna preparación o algún tipo de entrenamiento para encarar las situaciones

adversas; estas formas se transmitirán a sus hijos lo cual repercutirá en gran manera la forma que ellos enfrentarán la vida ya que no contarán con las habilidades y competencias necesarias para resistir y recuperarse de los eventos desfavorables; como refiere White (1993) que hay padres que, sin considerar si pueden o no atender con justicia a una familia grande, llenan sus casas de pequeñuelos desvalidos, que dependen por completo del cuidado y la instrucción de sus padres. Este es un perjuicio grave, no sólo para la madre, sino para sus hijos y para la sociedad, ya que se tendrá una sociedad de personas carentes de resiliencia.

Finalmente, al tercer objetivo específico que fue determinar la relación entre la dimensión estabilidad y el nivel de resiliencia en estudiantes del cuarto y quinto grados de educación secundaria de las Instituciones educativas Adventista del Titicaca de Juliaca y José Pardo de Cusco -2019. A partir del procesamiento estadístico se encontró que no existe correlación entre la dimensión estabilidad con resiliencia ($Rho=,113$; $Sig.>0,05$). Estos resultados guardan relación con las investigaciones dadas por Cahuana y Carazas, (2018) donde investigaron el clima social familiar y resiliencia en adolescentes de 15 a 19 años de edad; en la cual no hallaron relación significativa entre resiliencia y la dimensión estabilidad ($rho .134$; $p< .100$). Lo cual dichos investigadores concluyeron que, en la población estudiada, la resiliencia se desarrolla de manera desvinculada del clima social familiar, en otras palabras, el hecho de que el clima social familiar sea adecuado o no, no está relacionado a la existencia de la estrategia que ayuda a afrontar las situaciones adversas, sino que, esta estrategia, puede estar vinculada con otros factores, como personalidad, influencia de pares, comunidad.

Sin embargo la mayoría de investigadores encontraron resultados de correlación significativa entre la dimensión estabilidad y resiliencia, tales como Alca, (2014) quién investigó los factores familiares, escolares y comunitarios que se asocian a la capacidad de resiliencia en estudiantes de la Institución Educativa Secundaria San Francisco de Asís Villa del Lago; Aplicando la prueba estadística chi Cuadrada, la funcionalidad familiar y la disciplina aplicada en el colegio, se relacionan directamente con la capacidad de resiliencia del adolescente, significando que a mayor funcionalidad familiar y mejor disciplina en el colegio, es mayor la capacidad de resiliencia. En base a lo anterior podemos referir que a mayor percepción de estabilidad a nivel de estructura, organización y control familiar mejor será el nivel de resiliencia. Algunos autores que respaldan estos resultados son Ponce (2003) citado en Quinde (2016) quienes refieren que el clima social familiar, establece una combinación natural, en la cual se elaboran pautas de interacción psicosociales en el que rige el funcionamiento de los integrantes de la familia, determinando así un conjunto de comportamientos, que a su vez facilita una interacción recíproca. Gonzáles y Pereda (2009), citado en Egoavil, (2018) menciona que el clima social familiar, es la suma de todos los aportes personales de cada integrante de la familia, traduciéndola en algo emocional; sin embargo, el nivel de clima social familiar se ve mejorado en la medida en que el vínculo entre dos personas son establecidos de manea sólida, y al igual que Moss define tres dimensiones fundamentales para el clima social familiar y están constituidas por elementos que las componen: relación, desarrollo y estabilidad.

Así mismo, se considera que las familias deben tomar una postura de aprendizaje y educación hacia sus hijos con el fin de desarrollar en ellos las

habilidades y competencias necesaria para la vida y en especial las habilidades emocionales de fortaleza para poder subsistir en los momentos adversos; claro, no se trata que las familias se preocupen en atiborrarlo de conocimientos a sus hijos, como si fuese el disco duro de un ordenador. Bien sabemos que lo imprescindible, lo que es absolutamente básico, es convertirlo en persona a sus hijos que aún se encuentran bajo sus cuidados y responsabilidades. Claro, no se puede llegar a ser persona al margen de los demás, olvidándonos de ellos, porque ser persona es igual a saber relacionarse y poder soportar y recuperarse de los momentos difíciles, tal como hace referencia la resiliencia. Ahora las familias si quieren enseñar a sus hijos a ser personas y desarrollar las habilidades y competencias básicas y necesarias para la vida deberían como ya se mencionó anteriormente tomar una postura de aprendizaje y educación, enseñar con precepto y ejemplo como lo demanda las Santas Escrituras, de lo contrario solo habrá quedado en teoría.

Capítulo V

Conclusiones y Recomendaciones

1. Conclusiones

Primero. - A un nivel de significancia del 5%, existe correlación directa ($Rho=299$) y significativa ($Sig.<0,05$) entre clima social familiar y capacidad resiliente en estudiantes del cuarto y quinto grados de educación secundaria de las Instituciones educativas Adventista del Titicaca de Juliaca y José Pardo de Cusco -2019, indicando que, a mejor percepción del clima social familiar, mejor capacidad resiliente.

Segundo. - A un nivel de significancia del 5% existe correlación directa ($Rho=184$) y significativa ($Sig.<0,05$) entre clima social familiar en su dimensión de relación y capacidad resiliente en estudiantes del cuarto y quinto grados de educación secundaria de las Instituciones educativas Adventista del Titicaca de Juliaca y José Pardo de Cusco -2019, indicando que, a mejor percepción del clima social familiar en su dimensión de relación, mejor capacidad resiliente.

Tercero. - A un nivel de significancia del 5% existe correlación directa ($Rho=,324$) y significativa ($Sig.<0,05$) entre clima social familiar en su dimensión de desarrollo y capacidad resiliente en estudiantes del cuarto y quinto grados de educación secundaria de las Instituciones educativas Adventista del Titicaca de Juliaca y José

Pardo de Cusco -2019, indicando que, a mejor percepción del clima social familiar en su dimensión de desarrollo, mejor capacidad resiliente.

Cuarto. - A un nivel de significancia del 5% no existe correlación directa ($Rho=,113$) y significativa ($Sig.>0,05$) entre clima social familiar en su dimensión de estabilidad y capacidad resiliente en estudiantes del cuarto y quinto grados de educación secundaria de las Instituciones educativas Adventista del Titicaca de Juliaca y José Pardo de Cusco -2019, indicando que no necesariamente la percepción del clima social familiar en su dimensión estabilidad pueda mejorar la capacidad resiliente ya que esta está vinculada a otros factores como la personalidad, la influencia de pares y la comunidad.

2. Recomendaciones

Primero. - A las direcciones de las instituciones educativas adventistas, realizar entrenamientos de desarrollo de habilidades parentales (comunicación, gestión de emociones, resolución de conflictos) por ser importantes en la gestación de un adecuado clima social familiar y en consecuencia desarrollar capacidad resiliente en él y la adolescente.

Segundo. - A las docentes de las instituciones educativas, desarrollar un plan estructurado de visitación, con el fin de conocer más de cerca las realidades de las vivencias dentro del hogar y poder realizar mentorías personalizadas a los estudiantes.

Tercero. – Al departamento de Psicopedagogía, brindar atención de prevención, intervención y acompañamiento Psicológico a las familias en conjunto y personalizada, bajo programas semiestructurados y estructurados que cumplan con

el método "SAFE" es decir tales programas deben de ser (secuenciados, activos, focalizados y explícitos).

Cuarto. – Se recomienda que en estudios posteriores se realicen investigaciones semejantes en instituciones no adventistas para hacer una comparación con los resultados obtenidos.

Bibliografía

- Arequipeño, F. M., & Gaspar, M. N. (2017). *Resiliencia, felicidad y depresión en adolescentes de 3ero a 5to grado del nivel secundario de instituciones educativas estatales del distrito de Ate Vitarte, 2016* [Tesis de licenciatura, Universidad Peruana Unión]. Repositorio institucional. <https://repositorio.upeu.edu.pe/handle/UPeU/397>
- Alca, R. E. (2014). *Factores asociados a la capacidad de resiliencia en adolescentes de la institución educativa secundaria San Francisco de Asis Villa de Lago Puno 2014*. [Tesis de licenciatura, Universidad Nacional del Altiplano]. Repositorio institucional. http://repositorio.unap.edu.pe/bitstream/handle/UNAP/1678/Alca_%20Vilca_Reyna%20Esperanza.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- APA. (s/f). *El Camino a la Resiliencia*. Consultado el 16 de marzo de 2020, de APA:<https://www.apa.org/centrodeapoyo/resiliencia-camino>
- Barudy, J., & Dantagnan, M. (2011). *La fiesta mágica y realista de la resiliencia infantil*. Gedisa.
- Becoña, E. (2006). Resiliencia: Definición, Características y Utilidad del Concepto. *Revista de Psicopatología y Psicología Clínica*, 11(3), 125-146. <http://aepcp.net/arc/01.2006%283%29.Becona.pdf>
- Bolaños, L., & Jara, J. (2016). *Clima Social Familiar y Resiliencia en los estudiantes del segundo al quinto año del nivel secundario de la Institución Educativa Aplicación* [Tesis de licenciatura, Universidad Peruana Unión]. Repositorio institucional. https://repositorio.upeu.edu.pe/bitstream/handle/UPEU/582/Loyda_Tesis_bachiller_2016.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Borges, Z., & Silva, M. H. (Julio de 2010). Promoción de la esperanza y resiliencia familiar: Prácticas apreciativas Investigación y Educación en Enfermería. *Revista Investigación y Educación en Enfermería*, 28(2), 250-257. <https://www.redalyc.org/pdf/1052/105215405011.pdf>
- Cabello Gonzáles, R., Castillo Gualda, R., Rueda Gallego, P., & Fernández Berrocal, P. (2016). *Mejorar la inteligencia emocional de los adolescentes*. Ediciones Pirámide.
- Cahuana, F. d., & Carazas, D. R. (2018). *Clima social familiar y resiliencia en adolescentes de 15 a 19 años de edad, internos del Centro Juvenil de Diagnóstico y Rehabilitación de Lima*. [Tesis de licenciatura, Universidad Peruana Unión]. Repositorio institucional. <https://docplayer.es/86507152-Universidad-peruana-union.html>

- Castro, G. M., & Morales, A. E. (2014). *Clima social familiar y resiliencia en adolescentes de cuarto año de secundaria de una institución educativa estatal en Chiclayo 2013*. [Tesis de licenciatura, Universidad Católica Santo Toribio de Mogrovejo]. Repositorio institucional http://tesis.usat.edu.pe/bitstream/20.500.12423/348/1/TL_CastroCruzadoGloria_MoralesRoncalAngelica.pdf
- Cebeiro, M. (2008). Resiliencia: También los superhéroes buscan reconocimiento. *Revista Ciencias Psicológicas* 2(1) 65-75. <https://www.redalyc.org/pdf/4595/459545421007.pdf>
- Chisi Chaupi, G. G., & Quico Zapana, J. R. (2017). *Clima Social Familiar y Resiliencia: Investigación realizada en estudiantes del tercer año de secundaria de la Institución Educativa Sebastián Barranca-Provincia Camaná*. [Tesis de licenciatura, Universidad Nacional De San Agustín de Arequipa]. Repositorio institucional. <http://repositorio.unsa.edu.pe/handle/UNSA/4675>
- CYrulnik, B. (2005). *Los Patitos Feos, La Resiliencia: Una infancia infeliz no determina la vida*. Gedisa.
- Dolan, P., & Brady, B. (2015). *Mentoría de menores y jóvenes*. Narcea.
- Egoavil Rivera, M. E. (2018). *Clima social familiar y resiliencia en estudiantes de 3ero, 4to y 5to año de secundaria de los colegios estatales del distrito de San Martín de Porres*. [Tesis de licenciatura, Universidad Nacional Federico Villareal]. repositorio institucional. <http://repositorio.unfv.edu.pe/bitstream/handle/UNFV/2166/EGOAVIL%20RIVERA%20MACIEL%20ERIKA.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Fiorentino, M. T. (Marzo de 2008). La construcción de la Resiliencia en el Mejoramiento de la Calidad de Vida y la Salud. *Suma Psicológica*, 15(1), 95-113. <https://www.redalyc.org/pdf/1342/134212604004.pdf>
- Forés, A., & Grané, J. (2008). *La resiliencia. crecer desde la adversidad*. Plataforma Editorial.
- García, J. A., García, Á., López, C., & Dias, P. (2016). Coceptualización Teórica de la resiliencia Psicosocial y su Relación con la Salud. *Salud y Drogas*, 16(1), 59-68. <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=83943611006>
- Gómez, E., & Kotliarenco, M. A. (2010). Resiliencia Familiar: un enfoque de investigación e intervención con familias multiproblemáticas. *Revista de Psicología*, 19(2), 103-131. <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=26416966005> Gutiérrez, R., &

- Díaz, K. Y. (2016). El concepto de familia en México: una revisión desde la mirada antropológica y demográfica. *Ciencia Ergo Sum*, 23(3). <https://www.redalyc.org/jatsRepo/104/10448076002/10448076002.pdf>
- Gutiérrez, R., & Díaz, K. Y. (2016). El concepto de familia en México: una revisión desde la mirada antropológica y demográfica. *Ciencia Ergo Sum*, 23(3). <https://www.redalyc.org/jatsRepo/104/10448076002/10448076002.pdf>
- Hernández, L., Cargill, N. R., & Gutiérrez, G. (2012). Funcionalidad familiar y conducta de riesgo en estudiantes de nivel medio superior Jonuta, Tabasco 2011. *Salud en Tabasco*, 18(1), 14-24. <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=48724427004>
- Hernández, R., Fernandez, C., & Baptista, M. d. (2010). *Metodología de la Investigación*. McGraw-Hill / Interamericana Editores, S.A. DE C.V.
- Jalire, Y. (2016). *Clima social familiar en estudiantes del quinto grado del Colegio Adventista Túpac Amaru y estuciantes del quinto grado de la Institución Educativa Politécnico Regional Los Andes, Juliaca - 2015* [Tesis de licenciatura, Universidad Peruana Unión]. Repositorio institucional. https://repositorio.upeu.edu.pe/bitstream/handle/UPeU/492/Yovana_Tesis_bachiller_2017.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Laurentt, Y. E. (2018). *Resiliencia en estudiantes de secundaria de la Institución Educativa San José Marelló Huaraz- 2017* [Tesis de licenciatura, Universidad San Pedro]. Resopsitorio institucional. http://repositorio.usanpedro.edu.pe/bitstream/handle/USANPEDRO/10427/Tesis_59466.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Lescano, A. M. (2016). *Relación entre el clima social familiar y adaptación de conducta en los y las adolescentes de tercer y cuarto grado de secundaria de la I.E Josemaría Escrivá de Balaguer - Castilla 2014* [Tesis de licenciatura, Universidad Católica los Ángeles de Chimbote. Repositorio institucional. http://repositorio.uladech.edu.pe/bitstream/handle/123456789/715/Clima_social_familiar_Lescano_Ancajima_Astrid_Mercedes.pdf?sequence=1
- Losada, A. V., & Latour, M. I. (2012). Resiliencia, Conceptualización e Investigaciones en Argentina. *PSIENCIA. Revista Latinoamericana de Ciencia Psicológica*, 4(2), 84-97. <https://www.redalyc.org/pdf/3331/333127382004.pdf>
- M. Madariaga, J., Forés, A., Goñi, E., M. de las Olas, P., Péres-Muga, O., Rodriguez, A., . . . Gil, G. (2013). *La construcción social de la resiliencia*. Argitalpen Zertitzua servicio editorial.
- Meneses, D. (2015). *Factores sociofamiliares y nivel de resiliencia de adolescentes con intento de suicidio atendidos en el Hospital el Collao llave, 2014*. [Tesis

de maestría, Universidad Andina "Nestor Cáceres Velásquez"] Repositorio institucional.

[http://repositorio.uancv.edu.pe/bitstream/handle/UANCV/799/TESIS%20DE LIA.pdf?sequence=3&isAllowed=y](http://repositorio.uancv.edu.pe/bitstream/handle/UANCV/799/TESIS%20DE%20LIA.pdf?sequence=3&isAllowed=y)

Mestas, D. (2017). *Clima social familiar y rendimiento académico de los estudiantes de la I.ES. "Nuestra Señora de Alta Gracia de Ayaviri", Puno-2016*. [Tesis de licenciatura, Universidad Nacional del Altiplano]. Repositorio institucional. http://repositorio.unap.edu.pe/bitstream/handle/UNAP/4709/Mestas_Yucra_Daisy.pdf?sequence=1&isAllowed=y

Meza, J. L., & Páez, R. M. (2016). *Familia, escuela y desarrollo humano*. Editorial Kimpres S.A.S.

Montoya Castilla, I., Postigo Zegarra, S., & Gonzáles Barrón, R. (2016). *Programa de educación emocional para adolescentes. De la emoción al sentido*. Ediciones Pirámide.

Moos, R. H., Moos, B. S., & Trickett, E. J. (1984). *Escala de Clima Social Familiar*. TEA Ediciones.

Moysén, A., & Gurrola, G. y. (2015). *Factores Psicosociales asociados a enfermedades crónico-degenerativas*. Octaedro.

McKay, M., C. Wood, J., & Brantley, J. (2017). *Manual Práctico de Terapia Dialéctico Conductual. Ejercicios prácticos de TDC para aprendizaje de Minfulness, eficacia enterpersonal, regulación emocional y tolerancia a la angustia*. Desclée de Brouwer.

Nardone, G., & Giannotti, E. y. (2005). *Modelos de familia. Conocer y resolver los problemas entre padres e hijos*. Herder Editorial. SL.

Noguera, K. S. (2017). *Bienestar espiritual y resiliencia en estudiantes de dos universidades de Lurigancho, 2016*. [Tesis de licenciatura, Universidad Peruana Unión, Repositorio institucional. https://repositorio.upeu.edu.pe/bitstream/handle/UPEU/414/Karen_Tesis_bachiller_2017.pdf?sequence=1&isAllowed=y

Ortunio, M., & Guevara, H. (2016). Aproximación Teórica al Constructo Resiliencia. *Comunidad y Salud*, 14 (2), 96-105. <http://ve.scielo.org/pdf/cs/v14n2/art12.pdf>

Palacios, J. M. (2016). *Clima social familiar y resiliencia en estudiantes de una Institución Educativa nivel secundario del Distrito de Tambogrande-2016* [Tesis de licenciatura, Universidad César Vallejo]. Repositorio institucional http://repositorio.ucv.edu.pe/bitstream/handle/UCV/10071/palacios_fj.pdf?sequence=1&isAllowed=y

- Palacios, K. L., & Sánchez, H. Y. (2016). *Funcionamiento familiar y resiliencia en alumnos de 2° a 5° de secundaria de una institución educativa pública de Lima-Este, 2015* [Tesis de licenciatura, Universidad Peruana Unión]. Repositorio institucional. https://repositorio.upeu.edu.pe/bitstream/handle/UPeU/139/Kimberly_Tesis_bachiller_2016.pdf?sequence=1
- Pedroso, M. (2015). *Factores de resiliencia de madres de adolescentes que asisten a AL-ANON*. [Tesis de licenciatura, Universidad Rafael Landívar]. Repositorio institucional. <http://recursosbiblio.url.edu.gt/tesiseortiz/2015/05/42/Pedroso-Marielis.pdf>
- Pinto, C. (2014). Resiliencia psicológica: una aproximación hacia su conceptualización, enfoques teóricos y relación con el abuso sexual infantil. *Suma Psicológica UST*, 11(2), 19-33. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4953998>
- Polo, C. (2009). *Resiliencia: Factores protectores en adolescentes de 14 a 16 años*. [Tesis de Licenciatura, Universidad del Aconcagua]. http://bibliotecadigital.uda.edu.ar/objetos_digitales/71/tesis-1426-resiliencia.pdf
- Postillon, C. R. (2019). *Clima social familiar y pensamientos distorcionados sobre la mujer y la violencia en estudiantes de dos localidades de la provincia de picota*. [Tesis de maestría, Universidad de San Martín de Porres]. Repositorio institucional. <http://repositorio.usmp.edu.pe/handle/20.500.12727/5365>
- Quinde, K. R. (2016). *Relación entre clima social familiar y resiliencia en los estudiantes del primer y segundo ciclo de la carrera profesional de Psicología de la Universidad Católica los Ángeles de Chimbote-Piura 2015*. [Tesis de licenciatura, Universidad Católica Ángeles de Chimbote]. Repositorio institucional. http://repositorio.uladech.edu.pe/bitstream/handle/123456789/717/Clima_social_familiar_Quinde_Sanchez_Katerin_Ruth.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Quiroz, N. (2006). *La familia y el maltrato como factores de riesgo de conducta antisocial*. [Tesis de licenciatura, Universidad Nacional Autónoma de México]. Repositorio institucional. http://www.uade.inpsiquiatria.edu.mx/pagina_contenidos/tesis/tesis_nieves.pdf
- Ramírez, P., & Hernández, E. (2012). Resiliencia familiar, depresión y ansiedad en adolescentes en situación de pobreza. *Revista de Enfermería del Instituto Mexicano del Seguro Social*, 20 (2): 63-70. https://www.medigraphic.com/pdfs/enfermeriaimss/eim_2012/eim122b.pdf

- RAE. (s/f). Resiliencia. Consultado el 10 de enero de 2020, de Real Acad[emia Española: <https://dle.rae.es/resiliencia?m=form>
- Saavedra Baneo, L. D., & Veliz Condori, A. L. (2016). *Clima social familiar y consumo de alcohol en adolescentes de 13 a 16 años de una I.E. de Lima Metropolitano, 2015* [Tesis de licenciatura, Universidad Peruana Unión]. Repositorio institucional. https://repositorio.upeu.edu.pe/bitstream/handle/UPEU/451/Loicy_Tesis_ba-chiller_2016.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Serna, G., Zenozain, C., & Schmidt, J. (2017). La resiliencia: un factor decisivo para el crecimiento y mejora de las organizaciones. *Gestión en el Tercer Milenio; Revista de Investigación*, 20(39). <https://revistasinvestigacion.unmsm.edu.pe/index.php/administrativas/article/view/14139>
- Sureda Camps, M. (2007). *Cómo afrontar el divorcio. Guía para padres y educadores*. RGM
- Trujillo, M. A. (2006). *La Resiliencia en la Psicología Social*. <https://www.ugr.es/~javera/pdf/2-3-AF.pdf>
- Uriarte, J. d. (2005). La resiliencia. Una nueva perspectiva en psicopatología del desarrollo. *Revista de Psicodidáctica*, 10(2), 61-79. <https://www.redalyc.org/pdf/175/17510206.pdf>
- Vargas, J. A. (2009). Percepción de clima social familiar y actitudes ante situaciones de agravio en la adolescencia tardía. *Interdisciplinaria Revista de Psicología y Ciencias Afines*, 26(2), 289-316. <https://www.redalyc.org/pdf/180/18011827007.pdf>
- Valencia, L. I., & Henao López, G. C. (2012). Influencia del clima sociofamiliar y estilos de interacción parental sobre el desarrollo de habilidades sociales en niños y niñas. *Persona*, (15) 253-271 <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=147125259015>
- Velezmoro, G. C. (2018). *Cohesión familiar y resiliencia en adolescentes de una institución educativa estatal de trujillo* [Tesis de maestría, Universidad Peruana Cayetano Heredia]. Repositorio institucional. http://repositorio.upch.edu.pe/bitstream/handle/upch/3594/Cohesion_VelezmoroBernal_Gina.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- White, E. G (1995) *El Hogar Adventista*. Pacific Press Publishing Association.

ANEXOS

DATOS GENERALES

DATOS	EDAD	GENERO		RELIGIÓN			
		M	F	Católico	Adventista	Evangélico	Otro:
ESTADO CIVIL DE LOS PADRES	Casados		VIV ES CON	Ambos padres			
	Convivientes			Solo madre			
	Separados			Solo padre			
	soltero(a)			Solo con hermanos			
	viudo(a)			Oro familiar			

ESCALA DE CLIMA SOCIAL FAMILIAR (FES DE MOSS)

INDICACIONES

A continuación lee las frases de este impreso; tú tienes que decir si te parecen verdaderas o falsas en relación con tu familia. Si tú crees que, respecto a tu familia, la frase es verdadera o casi siempre verdadera, marcarás, en la Hoja de respuestas una X en el espacio correspondiente a la V (Verdadero); si crees que es falsa o casi siempre falsa, marcarás una X en el espacio correspondiente a la F (Falso). Si consideras que la frase es cierta para unos miembros de la familia y para otros falsa, marca la respuesta que corresponda a la mayoría. Recuerda que se pretende conocer lo que tú piensas sobre tu familia; no intentes reflejar la opinión de los demás miembros de ésta.

NO ESCRIBA NADA EN ESTE IMPRESO

1. En mi familia nos ayudamos y apoyamos realmente unos a otros.
2. Los miembros de la familia guardan, a menudo, sus sentimientos para sí mismos.
3. En nuestra familia reñimos mucho.
4. En general, ningún miembro de la familia decide por su cuenta.
5. Creemos que es importante ser los mejores en cualquier cosa que hagamos.
6. A menudo hablamos de temas políticos o sociales.
7. Pasamos en casa la mayor parte de nuestro tiempo libre.
8. Los miembros de mi familia asistimos con bastante regularidad a los cultos de la Iglesia.

9. Las actividades de nuestra familia se planifican cuidadosamente.
10. En mi familia tenemos reuniones obligatorias muy pocas veces.
11. Muchas veces da la impresión de que en casa sólo estamos “pasando el rato”.
12. En casa hablamos abiertamente de lo que nos parece o queremos.
13. En mi familia casi nunca mostramos abiertamente nuestros enfados.
14. En mi familia nos esforzamos mucho para mantener la independencia de cada uno.
15. Para mi familia es muy importante triunfar en la vida.
16. Casi nunca asistimos a conferencias, funciones o conciertos.
17. Frecuentemente vienen amigos a comer en casa, o a visitarnos.
18. En mi casa no rezamos en familia.
19. En mi casa somos muy ordenados y limpios.
20. En nuestra familia hay muy pocas normas que cumplir.
21. Todos nos esforzamos mucho en lo que hacemos en casa.
22. En mi familia es difícil “desahogarse” sin molestar a todo el mundo.
23. En casa a veces nos enfadamos tanto que golpeamos o rompemos algo.
24. En mi familia cada uno decide sus propias cosas.
25. Para nosotros no es muy importante el dinero que gane cada uno.
26. En mi familia es muy importante aprender algo nuevo o diferente.
27. Alguno de mi familia practica habitualmente deportes: fútbol, baloncesto, etc.
28. A menudo hablamos del sentido religioso de la Navidad, Pascua y otras fiestas.
29. En mi casa, muchas veces resulta difícil encontrar las cosas cuando las necesitamos.
30. En mi casa una sola persona toma la mayoría de las decisiones.
31. En mi familia hay un fuerte sentimiento de unión.
32. En mi casa comentamos nuestros problemas personales.
33. Los miembros de mi familia casi nunca mostramos nuestros enfados.
34. Cada uno entra y sale en casa cuando quiere.
35. Nosotros aceptamos que haya competición y que “gane el mejor”.
36. Nos interesan poco las actividades culturales.
37. Nos vamos a menudo al cine, a competiciones deportivas, excursiones, etc.
38. No creemos ni en el cielo ni en el infierno.
39. En mi familia la puntualidad es muy importante.
40. En casa las cosas se hacen de una forma establecida.
41. Cuando hay que hacer algo en casa, es raro que se ofrezca algún voluntario.
42. En casa, si alguno se le ocurre de momento hacer algo, lo hace sin pensarlo más.
43. Las personas de nuestra familia nos criticamos frecuentemente unas a otras.
44. En mi familia, las personas tienen poca vida privada o independiente.
45. Nos esforzamos en hacer las cosas cada vez un poco mejor.
46. En mi casa casi nunca tenemos conversaciones intelectuales.
47. En mi casa, todos tenemos una o dos aficiones.
48. Las personas de mi familia tenemos ideas muy precisas sobre lo que está bien o mal.
49. En mi familia cambiamos de opinión frecuentemente.
50. En mi casa se da mucha importancia a cumplir las normas.
51. Las personas de mi familia nos apoyamos de verdad unas a otras.
52. En mi familia cuando uno se queja siempre hay otro que se siente afectado.

53. En mi familia a veces nos peleamos a golpes.
54. Generalmente, en mi familia, cada persona sólo confía en sí misma cuando surge un problema.
55. En casa, nos preocupamos poco por los ascensos en el trabajo o las calificaciones escolares.
56. Alguno de nosotros toca un instrumento musical.
57. Ninguno de la familia participa en actividades recreativas, fuera del trabajo o de la escuela.
58. Creemos que hay algunas cosas en las que hay que tener Fe.
59. En casa nos aseguramos de que nuestras habitaciones quedan limpias.
60. En las decisiones familiares todas las opiniones tienen el mismo valor.
61. En mi familia hay poco espíritu de grupo.
62. En mi familia los temas de pagos y dinero se tratan abiertamente.
63. Si en la familia hay desacuerdo, todos nos esforzamos para suavizar las cosas y mantener la paz.
64. Las personas de la familia se animan firmemente unos a otros a defender sus propios derechos.
65. En mi familia apenas nos esforzamos para tener éxito.
66. Las personas de mi familia vamos con frecuencia a las bibliotecas.
67. Los miembros de la familia asistimos a veces a cursillos o clases particulares por afición o por interés.
68. En mi familia cada persona tiene ideas distintas sobre lo que está bien o mal.
69. En mi familia están claramente definidas las tareas de cada persona.
70. En mi familia cada uno puede hacer lo que quiera.
71. Realmente nos llevamos bien unos con otros.
72. Generalmente tenemos cuidado con lo que nos decimos.
73. Los miembros de la familia estamos enfrentados unos con otros.
74. En mi casa es difícil ser independientes sin herir los sentimientos de los demás.
75. "Primero el trabajo, luego la diversión", es una norma en mi familia.
76. En mi casa, ver la televisión es más importante que leer.
77. Las personas de nuestra familia salimos mucho a divertirnos.
78. En mi casa, leer la Biblia es algo muy importante.
79. En mi familia, el dinero no se administra con mucho cuidado.
80. En mi casa las normas son bastante inflexibles.
81. En mi familia se concede mucha atención y tiempo a cada uno.
82. En mi casa expresamos nuestras opiniones de modo frecuente y espontáneo.
83. En mi familia creemos que no se consigue mucho elevando la voz.
84. En mi casa no hay libertad para expresar claramente lo que se piensa.
85. En mi casa hacemos comparaciones sobre nuestra eficacia en el trabajo o el estudio.
86. A los miembros de mi familia nos gusta realmente el arte, la música o la literatura.
87. Nuestra principal forma de diversión es ver televisión o escuchar la radio.
88. En mi familia creemos que el que comete una falta tendrá su castigo.
89. En mi casa, de ordinario, la mesa se recoge inmediatamente después de comer.
90. En mi familia uno no puede salirse con la suya.

ESCALA DE RESILIENCIA PARA ADOLESCENTES

Nombre: _____ Edad: ____ Sexo: F M

INSTRUCCIONES

Lee cuidadosamente las siguientes oraciones y coloca un aspa (x) en el casillero cuyo significado refleje tu manera de ser más frecuente. Responde **TODOS** los ítems.

Rara Vez (RV)	A Veces (AV)	A Menudo (AM)	Siempre (S)
	X		

Ejemplo: a) Me gusta comer helados

Significa que a veces te gusta comer helados.

		RV	AV	A M	S
1	Me doy cuenta de lo que sucede a mi alrededor				
2	Cuando tengo problemas escucho música, bailo, dibujo o juego.				
3	Cuando hay problemas en casa trato de no meterme.				
4	Utilizo el arte para expresar mis temores.				
5	Me gusta inventar cosas para solucionar problemas.				
6	Cuando sucede algo inesperado busco soluciones posibles.				
7	Después de realizar una actividad artística me siento mejor que antes.				
8	Me agrada inventar cosas que me hagan reír antes que deprimirme.				
9	Tengo mis propias explicaciones de lo que sucede en casa.				
10	Consigo lo que me propongo.				
11	Prefiero las cosas cómicas que lo serio.				
12	Prefiero estar con personas alegres.				
13	Cuando tengo muchos problemas me los tiro al hombro y sonrío.				
14	Me gusta ser justo con los demás.				
15	Busco conocer cómo actúan mis padres en determinadas situaciones.				
16	Me gustaría ser un buen ejemplo para los demás.				
17	Creo que los principios son indispensables para vivir en paz.				

18	Tengo bien claro mis ideales y creencias.				
19	Comparto con otros lo que tengo.				
20	Soy amigo de mis vecinos y compañeros.				
21	Quiero encontrar un lugar que me ayude a separar mis problemas.				
22	Deseo poder independizarme de mi casa lo más pronto posible.				
23	Realizo actividades fuera de casa y del colegio				
24	Cuando una persona me ayuda siempre es como un miembro de mi familia.				
25	Todos los problemas tienen solución.				
26	Participo en organizaciones que ayudan a los demás.				
27	Me gusta saber y lo que no se preguntó.				
28	Aspiro ser alguien importante en la vida.				
29	Cuando mis padres fastidian trato de permanecer calmado				
30	Cuando mis padres están molestos quiero conocer porque.				
31	Me gustaría ser artista para poder expresarme.				
32	Siento y pienso diferente que mis padres.				
33	Me gusta hacer lo que quiero aunque mis padres se opongan.				
34	Me rio de las cosas malas que me suceden.				

HOJA DE RESPUESTAS DE ESCALA DE CLIMA SOCIAL FAMILIAR (FES) -R.H.MOOS

Nombre:..... Edad:..... Género:
 Fecha: Grado: Sección:

Solo debes marcar una respuesta con una "X"; y asegúrate de haber contestado todas las preguntas.

RESPUESTAS										Sub Escalas	PD	PT
1	11	21	31	41	51	61	71	81				
V F	V F	V F	V F	V F	V F	V F	V F	V F				
2	12	22	32	42	52	62	72	82				
V F	V F	V F	V F	V F	V F	V F	V F	V F				
3	13	23	33	43	53	63	73	83				
V F	V F	V F	V F	V F	V F	V F	V F	V F				
4	14	24	34	44	54	64	74	84				
V F	V F	V F	V F	V F	V F	V F	V F	V F				
5	15	25	35	45	55	65	75	85				
V F	V F	V F	V F	V F	V F	V F	V F	V F				
6	16	26	36	46	56	66	76	86				
V F	V F	V F	V F	V F	V F	V F	V F	V F				
7	17	27	37	47	57	67	77	87				
V F	V F	V F	V F	V F	V F	V F	V F	V F				
8	18	28	38	48	58	68	78	88				
V F	V F	V F	V F	V F	V F	V F	V F	V F				
9	19	29	39	49	59	69	79	89				
V F	V F	V F	V F	V F	V F	V F	V F	V F				
10	20	30	40	50	60	70	80	90				
V F	V F	V F	V F	V F	V F	V F	V F	V F				

CONSTANCIA DE AUTORIZACIÓN

El que suscribe, **Director del Colegio Adventista José Pardo-Cusco** hace:

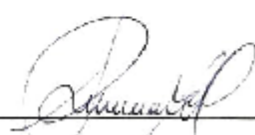
CONSTAR:

Que por medio de la presente, **autorizo** a los Bachilleres: Joel Vásquez Saucedo, y Segundo Marcelino Guevara Vásquez, para poder realizar su trabajo de investigación, y la aplicación respectiva de los instrumentos de evaluación: Escala de Clima Social Familiar (FES) y La Escala de resiliencia para adolescentes (ERA), en los estudiantes del 4º y 5º grado del nivel secundario

Se expide el presente documento, a pedido de los interesados para los fines que crean conveniente

Cusco 08 de abril de 2019




Dr. Segundo D. Dávila Gonzales

Director

CONSTANCIA DE AUTORIZACION

El que suscribe, Directora del Colegio Adventista Del Titicaca-Juliaca hace:

CONSTAR:

Que, por medio de la presente, autorizo a los Bachilleres: Segundo Marcelino Guevara Vásquez, y Joel Vásquez Saucedo, para poder realizar su trabajo de investigación, y la aplicación respectiva de los instrumentos de evaluación: Escala de Clima Social Familiar (FES) y La Escala de resiliencia para adolescentes (ERA), en los estudiantes del 4° y 5° grado del nivel secundario

Se expide el presente documento, a pedido de los interesados para los fines que crean conveniente

Juliaca 16 de abril de 2019



Mg. Marizol Chambi Mamani

Directora

DOCUMENTO DE CONSENTIMIENTO INFORMADO

Querido, padre y madre de familia su hijo(a) adolescente ha sido invitado(a) a participar en la investigación titulada "Clima social familiar y nivel de resiliencia en estudiantes del cuarto y quinto grados de educación secundaria de las Instituciones educativas Adventista del Titicaca de Juliaca y José Pardo de Cusco -2019". Su objetivo es Determinar la relación que existe entre el clima social familiar y nivel de resiliencia en estudiantes del cuarto y quinto grado de educación secundaria de las Instituciones educativas Adventista del Titicaca de Juliaca y José Pardo de Cusco -2019. De manera que su menor hijo (a) ha sido seleccionado(a) porque nuestra investigación es realizada en las Instituciones educativas Adventista del Titicaca de Juliaca y José Pardo de Cusco.

Como investigadores responsables de este estudio son los Bachilleres en Psicología Segundo Marcelino Guevara Vásquez y Joel Vásquez Saucedo de la Facultad de Ciencias de la Salud de la universidad peruana unión Juliaca.

Para decidir participar en esta investigación, es importante que considere la siguiente información. Tenga libre confianza de preguntar en el Colegio Adventista del Titicaca y/o en el colegio José Pardo de Cusco, cualquier asunto que no le quede claro sobre dicha investigación.

Además, la participación de su hijo(a) adolescente consistirá en responder preguntas de un instrumento llamado "ESCALA DE CLIMA SOCIAL FAMILIAR (FES DE MOSS)" y la "ESCALA DE RESILIENCIA PARA ADOLESCENTES". La aplicación se realizará en el Colegio Adventista del Titicaca en un promedio de 15 minutos, y abarcará varias preguntas sobre el clima social de su familia.

Finalmente, todas sus opiniones serán confidenciales, y mantenidas en reserva.

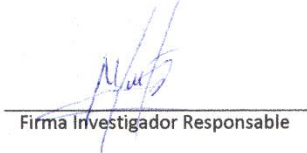
Desde ya agradecemos su colaboración.

AUTORIZACIÓN DE PARTICIPACIÓN DE PROYECTO

Yo, Somuel Huainafi Sanchez, autorizo la participación de mi hijo(a) en el estudio de Clima social familiar y nivel de resiliencia en estudiantes del cuarto y quinto grados de educación secundaria de las Instituciones educativas Adventista del Titicaca de Juliaca y José Pardo de Cusco -2019.

Declaro que he leído y he comprendido las condiciones de la participación en este estudio de mi hijo(a). He tenido la oportunidad de hacer preguntas y han sido respondidas satisfactoriamente. No tengo dudas al respecto.


Firma Participante


Firma Investigador Responsable

Juliaca – Cusco, 23, 24 y 25 de octubre de 2019